

**MODIFICACIONES DE PAUTAS DE CRIANZA A TRAVÉS DEL DESARROLLO
DE TALLERES REFLEXIVOS PARA MADRES PRIMERIZAS**

Por:

Ruby Alejandra Rúa Arias

Carlos Andrés Patiño Cuartas

**Trabajo de grado para optar al título en
Psicología**

Asesor:

Cesar Augusto Ceballos González

Psicólogo



**DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
MEDELLÍN**

2017

Agradecimientos

Los autores del presente trabajo de grado expresan sus sinceros agradecimientos a:

La Universidad de Antioquia, alma mater que ha otorgado tantas oportunidades de crecimiento tanto intelectual como personal.

Todos los docentes que han hecho parte del camino como estudiantes y han formado el camino del conocimiento con una postura crítica frente al mundo.

Asesor de trabajo de grado quien con su conocimiento y constante guía logró encausar este trabajo y la pasión que se había perdido para culminarlo.

Las madres participantes del proceso quienes son el centro de este trabajo y con su constante disposición y ayuda hicieron el desarrollo de este trabajo posible.

La familia, que acompañó de una forma personal todo este proceso, brindando apoyo y entendimiento en los momentos difíciles.

Resumen

El presente trabajo se basa en la creación y aplicación de un ciclo de talleres, a un grupo de madres cuya característica en común es ser madre primeriza; los talleres fueron de tipo reflexivo y psicoeducativo con el fin de realizar un diagnóstico de las habilidades parentales de dichas madres y posteriormente una corta intervención al servicio de las necesidades identificadas, para lo cual se hizo uso de la aplicación de la escala de parentalidad positiva E2P. En los resultados de dicha escala y de un primer taller diagnóstico se identificaron cuatro temáticas que necesitaban ser intervenidas, las cuales fueron herramientas para la crianza, afectividad y apego, norma, auto control y auto reflexión. Los talleres se llevaron a cabo de una forma satisfactoria pudiendo hacer una comparación del conocimiento de dichas madres antes y después de participar en el ciclo de talleres por medio de la aplicación de la misma escala de parentalidad positiva E2P, un mes después de dar por terminado el ciclo de talleres; por medio de lo cual se pudo hacer un comparativo haciéndose evidente un cambio y mejora significativa en las pautas de crianza trabajada por medio de los talleres y un alto índice de satisfacción por parte de las madres a cerca del proceso experimentado. En las siguientes páginas se hace la presentación de los resultados, así como el análisis, discusión y conclusiones de los mismos.

Palabras claves: habilidades parentales, maternidad, vinculación, afectividad, crianza, desarrollo, modelo de crianza.

Abstrac

The present work is based on the creation and application of a cycle of workshops, to a group of mothers whose common characteristic is to be a first-time mother; The workshops were reflective and psychoeducational in order to make a diagnosis of the parental skills of these mothers and then a short intervention in the service of identified needs, for which use was made of the application of the positive parenting scale E2P. The results of this scale and a first diagnostic workshop identified four themes that needed intervention, which were tools for parenting, affection and attachment, standard, self control and self reflection. The workshops were carried out in a satisfactory way, making a comparison of the knowledge of these mothers before and after participating in the workshop cycle through the application of the same scale of positive parenting E2P, one month after ending The workshop cycle; By means of which a comparison could be made, making evident a significant change and improvement in the patterns of parenting worked through the workshops and a high index of satisfaction on the part of the mothers about the process experienced. The following pages present the results, as well as the analysis, discussion and conclusions of the same.

Keywords: parenting skills, motherhood, bonding, affectivity, parenting, development, parenting model.

Contenido

Agradecimientos	1
Resumen	2
Abstrac	3
1. Introducción	6
2. Planteamiento del problema	8
2.1 Objetivos	11
2.1.1 Objetivo General.....	11
2.1.2 Objetivos específicos	11
2.2 Pregunta de investigación	12
2.2.1Otras preguntas:	12
2.3 Justificación.....	13
3. Viabilidad de la investigación	17
4. Marco teórico.....	25
4.1 La parentalidad	26
4.2 Competencias parentales	28
4.3 Capacidades parentales fundamentales	28
4.4 La capacidad de vincularse a los hijos (apego)	28
4.5 La empatía	29
4.6 Las habilidades parentales	29
4.7 Los modelos de crianza	29
4.8 La habilidad para participar en redes sociales y utilizar recursos comunitarios	29
4.9 Apoyo a la crianza	29
5. Metodología	32
5.1 Enfoque	32
Enfoque cualitativo	32

5.2 Tipo de investigación	33
Investigación tipo Descriptivo – Exploratoria	33
5.3 Tipo Estudio	33
Cualitativo a partir del estudio de caso	33
5.4 Características de la población informante elegida	36
5.5 Instrumentos de recolección de información	37
5.5.1 Taller psico-educativo	37
5.5.2 Cuestionario: Escala de parentalidad positiva (E2P) 0-3 años	37
5.5.3 Evaluación de satisfacción.....	38
5.6 Análisis de la información	38
5.1.1 Categorías de Análisis	38
5.1.2 Tipo de Análisis	39
5.7 Asuntos de orden ético	41
5.7.1 La significación de la singularidad tiene un nivel legítimo en la producción de conocimiento	45
5.7.2 Los valores específicos de la investigación cualitativa	47
5.8 Algunas concepciones de la ética pertinentes para la investigación cualitativa	49
5.9 Consideraciones del consentimiento informado	49
6. Resultados	53
7. Discusión	64
8. Conclusiones, limitaciones y recomendaciones	73
8.1 Limitaciones	74
8.2 Sugerencias o recomendaciones	75
9. Referencias bibliográficas	76

1. Introducción

En el momento del nacimiento del ser humano, se evidencia un estado de total fragilidad y dependencia a diferencia de muchas otras especies del planeta que cuentan con características fisiológicas similares, esto se debe a que en el momento del nacimiento no ha concluido su desarrollo y se integra al ambiente con una gran inmadurez biológica, culminando su maduración fuera del vientre materno. El recién nacido necesita totalmente de la ayuda de un cuidador para sobrevivir a esta primera etapa de su vida tan indefensa y llena de desafíos con respecto a un óptimo desarrollo; actividades tan básicas con la alimentación, los ciclos de sueño, el abrigo, cambio de pañales y afecto son atendidas por un cuidador, en la mayoría de los casos la madre.

Con lo anterior podemos resaltar que el ser humano depende de los otros para sobrevivir pero gracias a los logros que obtiene en su desarrollo con el paso del tiempo, logra satisfacer por sí mismo sus necesidades, pero en esta relación de cuidado surge la familia como la unidad básica de la organización social, y las primeras encargadas de brindar protección, compañía, seguridad, afecto y apoyo emocional a sus hijos e hijas durante toda la vida, especialmente mientras se encuentran en su proceso de crecimiento y desarrollo. Pero es de resaltar que aunque la familia tiene gran influencia en el proceso de socialización sobre los niños y las niñas, es la crianza la que determina como los pequeños desarrollan su personalidad y crean sus propias interacciones y relaciones el resto de sus vidas.

En concordancia con la crianza, con nuestro trabajo queremos resaltar el papel de la madre en este proceso inmerso dentro de una actualidad donde la labor de ser madre es algo sumamente complicado debido a múltiples factores que influyen en la dinámica y la construcción familiar, como el tener que trabajar largas jornadas, las rupturas de pareja, (Cifuentes, 2001) la forma en la que se construyen los lazos cada vez más distantes y demás conflictos que se puedan presentar. Es ante estos retos que presenta la vida moderna, que las madres, especialmente las primerizas, precisan de un acompañamiento en su labor.

Por esta razón surge la idea de una estrategia de acompañamiento a la crianza y habilidades parentales focalizada en el trabajo con madres primerizas; población que puede necesitar un acompañamiento más cercano.

Esta estrategia se basa en un ciclo de talleres psicoeducativos, que generan un espacio de acompañamiento, escucha y trabajo conjunto, para un grupo de madres primerizas residentes de la ciudad de Medellín con las cuales se reforzarán sus conocimientos acerca de las habilidades parentales y los que se puedan construir con ellas en las reuniones, con el fin de identificar posteriormente el grado aceptación y acogida de esta estrategia y la factibilidad de su aplicación en otros grupos.

2. Planteamiento del problema

Como lo formula Gabriela Castellanos en su artículo “La custodia materna, la historia de la maternidad educar y criar a los hijos y que lo son por naturaleza por lo cual no necesitan ningún t” son muchos los clichés culturales que refuerzan la idea de que las madres son las personas más aptas para la crianza sin ningún tipo de educación para esto. Está tan arraigada esta concepción que aun hoy a pesar de tantas variaciones en el modelo de maternidad y la familia, es complicado realizar cambios en cuanto a la madre como cuidadora exclusiva.

Al ser una institución social, la familia se ve permeada por los factores sociales, ideológicos y culturales por la cual está rodeada y esto incide en su interior tanto en las relaciones como en las prácticas de crianza que se ejercen dentro de esta. (Gallego Betancur, 2012), y son estos factores sociales y culturales los que en la actualidad siguen dándole a la madre el papel principal en la crianza de los hijos viéndolo como algo completamente natural y lógico. “Las ideas culturales en este ámbito tienen una enorme fuerza, pues se supone que tanto la crianza óptima como la maternidad son realidades inalterables, que se basan en la «naturaleza humana», y que ésta es eterna, invariable.”(Castellanos)

En Colombia las prácticas de crianza han tenido una pequeña transformación en la familia moderna.

...Desde esta coyuntura toma mayor fuerza la reivindicación del diálogo en el interior del núcleo familiar, en contraposición al principio del silencio y la falta de comunicación en la familia moderna, así como la reivindicación de la paternidad afectiva y responsable en la que el lazo afectivo, basado en los altos grados de emotividad, amor y afecto, son fundamentales para la nueva familia. Dicho discurso toma fuerza en momentos en que la paternidad y el vínculo afectivo se comienzan a mirar como una aventura en el interior del núcleo familiar moderno. (Jimenez Becerra, 2008).

Con base a la historia de la crianza y los presentes cambios en el funcionamiento de la familia y las pautas de crianza, que se fundamentó este trabajo de grado ya que se vio necesario algún tipo de intervención psicoeducativa a los padres y específicamente a las madres quienes como se menciona anteriormente son las cuidadoras principales de los hijos, y son a quienes se les atribuye el saber natural del cuidado; asunto que no siempre es real y que en muchas ocasiones precisa de un acompañamiento.

La maternidad no es un “hecho natural”, sino una construcción cultural multideterminada, definida y organizada por normas que se desprenden de las necesidades de un grupo social específico y de una época definida de su historia. Se trata de un fenómeno compuesto por discursos y prácticas sociales que conforman un imaginario complejo y poderoso que es, a la vez, fuente y efecto del género. Este imaginario tiene actualmente, como piezas centrales, dos elementos que lo sostienen y a los que parecen atribuírsele,

generalmente, un valor de esencia: el instinto materno y el amor maternal (Palomar, 2005).

Hay evidencia bibliográfica y reportes claros de que las madres primerizas no tienen los elementos necesarios y en las madres que se seleccionaron para este ejercicio investigativo fue evidente que no tenían estos elementos, por tanto existe una incidencia de ese no saber aplicado a las prácticas parentales. Por tanto se hace necesario pensar en brindarles capacitaciones y verificar si esas capacitaciones dadas ejercen un efecto significativo en el ajuste o en la implementación e incorporación de unas nuevas prácticas.

Es a partir de los cambios sociales y de esta nueva posición en la cual se admite que la madre no viene con toda la información sobre crianza por el simple hecho de concebir que se decidió realizar un trabajo psicoeducativo de acompañamiento a madres sobre el tema de habilidades parentales y prácticas de crianza. Para Barudy (2010), las habilidades parentales se pueden definir como todos aquellos recursos emocionales, cognitivos y comportamentales que poseen los padres, que permiten y facilitan el proceso de crianza de sus hijos. Estos recursos permiten que los padres les brinden a sus hijos las respuestas adecuadas a las necesidades que tienen a lo largo de su crecimiento y desarrollo tanto físico como psicológico, en pro del bienestar presente y futuro de su hijo.

Identificado el problema de que las madres primerizas no tienen incorporado un pull de recursos claros sobre cómo desarrollar la crianza de sus niños y niña, por tanto es importante ver si sometidas estas madres a un proceso de capacitación en un ciclo de

talleres reflexivos, ellas pueden incorporar en sus prácticas de crianza esos nuevos elementos que les permitan mejorar sus estilos de crianza

Por lo cual se buscó identificar si las madres al ser intervenidas en un proceso psicoeducativo sobre la crianza, después si logran aplicar esas intervenciones u orientaciones recibidas, ya que se observa q muchas veces las madres no siguen las recomendaciones que se les da pues ir a capacitaciones y aplicar lo aprendido son dos cosas totalmente diferentes.

El trabajo estaba orientado a mirar la efectividad reportada por las mismas madres del proceso y propósito de la creación e implementación de este trabajo fue identificar factores de las habilidades parentales y desarrollar un proceso psicoeducativo con un grupo madres primerizas, con hijos de 12 a 24 meses de edad, para evaluar la efectividad de este tipo de procesos en base a la valoración que el grupo que hizo parte de la investigación otorgo a la experiencia.

Para esto se les brindo a las madres un espacio en el cual pudieron manifestar sus inquietudes y dificultades que han vivido en el proceso de crianza con sus hijos y además lograron encontrar allí apoyo y direccionamiento para esta labor. además de poder compartir con un grupo de iguales, con vivencias semejantes que puede llegar a convertirse en una red de apoyo adicional a los coordinadores del programa quienes brindaron acompañamiento y pautas especializadas para las necesidades de las participantes y sus hijos.

2.1 Objetivos

2.1.1 Objetivo General

Identificar cuáles son los componentes de las pautas de crianza que se ven modificados en las madres primerizas participantes con niños de 12 a 24 meses después de hacer parte de un proceso de formación en torno a la crianza.

2.1.2 Objetivos específicos

- Identificar las necesidades de apoyo y acompañamiento a la crianza en un grupo de madres primerizas.
- Diseñar una estrategia de acompañamiento a la crianza para madres de niños entre los 12 y 24 meses de edad que favorezca el desarrollo de habilidades parentales.
- Realizar una prueba piloto con las madres, en la que se implemente las estrategias diseñadas.
- Evaluar el grado de aceptación que tiene la estrategia en el grupo de madres y la valoración que ellas hacen sobre su contribución al desarrollo de competencias parentales para la crianza de sus hijos.

2. 2 Pregunta de investigación

¿Qué componentes de la crianza pueden verse modificados en madres primerizas después de participar de un proceso psicoeducativo de sensibilización e información en torno a la crianza?

2.2.1 Otras preguntas:

¿Cuáles son las necesidades de apoyo psicoeducativo de las madres primerizas con respecto a la crianza y al cuidado de sus hijos?

¿Cuáles son las principales habilidades parentales que pueden desarrollar las madres primerizas?

¿Es posible pensar a través de los autorreportes que las madres efectivamente incorporan nuevos componentes de aprendizajes a la crianza y modifican los ya existentes?

2.3 Justificación

Si bien durante todo el ciclo vital de las personas se presentan necesidades de vinculación y cuidado, es durante los primeros años de vida de los niños y niñas que se debe prestar mayor importancia a las condiciones en las cuales se está creciendo, ya que es una etapa en la cual se requiere de protección y cuidados de otro, es ahí donde la labor de los padres o cuidadores es fundamental. Estos niños y niñas por su estado de fragilidad cuando nacen, tienen necesidad de sentir amor de sus cuidadores, los cuales propician el vínculo más íntimo, además de la atención, cuidado, protección, socialización, enculturación y la educación que conlleva el proceso de crianza. (Gallego Betancur T. M., 2012).

Como plantea Gallego Betancur (2012), algunos autores sugieren que la infancia es una construcción social o una realidad construida, que se configura y reconfigura a partir de elementos culturales, históricos, políticos, sociales y familiares al igual que las demás etapas del ciclo de la vida. Estas etapas se relacionan entre sí, siendo la infancia la etapa fundamental en la cual se sientan las bases del futuro modelo de relación de una persona, la construcción de vínculos seguros, el apego materno, la estimulación afectiva y psicomotora, además de todos los cuidados básicos influyen el desarrollo y la potencialización de las capacidades de los niños lo cual se verá reflejado en el adulto futuro.

La crianza permite comprender las realidades socioculturales diversas, las representaciones simbólicas, las creencias, los patrones, los hábitos, las pautas, las normas y los sistemas o prácticas de crianza en los procesos formativos de los niños y niñas. Este encargo, con matices implícitos y explícitos, tiene una duración significativa en la vida de todo ser humano y una influencia significativa en su vida, además del reconocimiento, visibilización y diversificación de las configuraciones familiares que conllevan nuevos acompañamientos en la crianza. (Gallego Betancur T. M., 2012)

Ya que la infancia es una parte de la vida en la cual la combinación de los factores de riesgo y los factores protectores marcan la diferencia entre el desarrollo de potencialidades óptimo o limitado, se pensó entonces en una estrategia para llegar a las

madres quienes son las encargadas del cuidado y protección de los niños y niñas e indagar sobre sus competencias o habilidades parentales, que para Barudy (2005) se definen como el saber-hacer o “las capacidades prácticas que tienen las madres y los padres para cuidar, proteger y educar a sus hijos, y asegurarles un desarrollo suficientemente sano, y a partir de esta información recogida desarrollar una estrategia de intervención a sus necesidades.

Los psicólogos en todo lugar donde llegan, son llamados a realizar talleres de trabajos con grupos y en casos como el de la psicología de la salud a nivel de prevención primaria, siempre se encuentra como demanda el desarrollar procesos psicoeducativos con diferentes poblaciones.

Prevención Primaria Consiste en la más pronta de la intervenciones, su propósito es meramente el de evitar anticipadamente no solo el desarrollo sino la aparición de enfermedades. Se realizan en un periodo prepatogénico, antes de los estímulos inducidos por factores etiológicos que provocan la enfermedad. Pretende reducir la incidencia de la enfermedad. (Redondo

Alfaro , 2013).

Cuando se realiza la prevención primaria, no solo nos referimos a la salud corporal, sino también a la psicológica, que en síntesis es la que abordamos en la intención de dicha prevención, por ello con capacitaciones sobre temas que afectan directamente a la población, estamos evitando que las personas cometan ciertos errores que le cuestan más adelante al sistema de salud, al núcleo familiar, a las instituciones y a la sociedad en general , por tal razón es necesario e importante dentro de esta experiencia investigativa, verificar si los procesos psicoeducativos con los talleres reflexivos aplicados a madres primerizas que tienen esa motivación de querer aprender para brindarles lo mejor a sus hijos, tienen un

nivel de eficacia o un nivel mínimo de aceptación e incorporación de nuevos componentes a las rutinas de crianza que normalmente llevan a cabo con sus pequeños, logrando con estos cambios tener en el futuro una niña o un niño más ajustado a la norma, a la regulación social, al control emocional, a la incorporación de grupos humanos y al seguimiento de los lineamientos institucionales en la etapa escolar.

Se esperaría que la transformación en las pautas de crianza, resultado del proceso, pueda contribuir para que estos niños lleguen a tener un mejor nivel de funcionalidad en todos los campos de la vida, por lo tanto, se pretende que al poder leer los auto reportes de las madres participantes, nos arroje datos que nos indiquen como profesionales de la psicología, hasta donde podemos llegar y que esfuerzos debemos priorizar en este tipo de procesos.

Por lo anterior se llevó a cabo el ciclo de talleres, ya que aun teniendo la intervención individual como otra opción para llevar a cabo estas prácticas, son más costosas para el sistema y para los padres de familia, por lo tanto, los trabajos grupales son una apuesta y una salida que ante la gran cantidad de jóvenes que están procreando sin planearlo, se presenta como la mejor alternativa.

3. Viabilidad de la investigación

Para el presente trabajo se revisaron varias investigaciones y autores acerca del trabajo con padres en cuanto a sus habilidades parentales. Una de estas investigaciones es la que realiza Teresita María Galleo Betancur en su artículo Prácticas de crianza de buen trato en familias monoparentales femeninas, publicado en septiembre de 2012 en la Revista Virtual Universidad Católica del Norte, el cual muestra como un grupo de familias monoparentales femeninas, llevan a cabo la prácticas de crianza en el primer año de vida del bebé. Esta muestra participante hace parte de la “Estrategia Buen Comienzo Había Una Vez” de la Alcaldía de Medellín, “... El ejercicio investigativo respondió al modelo comprensivo desde un enfoque hermenéutico, fundamentado en comprender la realidad de la crianza en contextos vulnerables partiendo de las vivencias cotidianas. (Gallego, 2012).

En este estudio se resalta el hecho de criar solas a sus hijos y pese a las circunstancias logran tejer relaciones fundadas en el buen trato. Al cierre surgen varias conclusiones como resultado, algunas de estas fueron:

- En las familias que participaron de esta investigación, se observó claramente que el buen trato hacia los niños y niñas traducido en prácticas de cuidado amoroso y satisfacción de necesidades básicas como el techo y el alimento, trasciende los brazos de la madre y llega hasta los amigos, vecinos y la institucionalidad.
- El proceso de crianza significó para estas mujeres, asumir nuevos roles, renunciaciones, nuevas responsabilidades y la adopción de un pensamiento plural que incluye

asumir una nueva vida relacional (la de su hijo y la de ellas) en un momento histórico y cultural particular de ser familias monoparentales femeninas, logrando rupturas con las formas tradicionales de ser madres que heredaron de sus progenitores.

- Una de las prácticas de buen trato a las que dan mayor relevancia es la satisfacción de la necesidad básica del alimento a pesar de las condiciones de pobreza e incluso a costa de su propia alimentación.
- En conclusión puede decirse que las prácticas de crianza de buen trato hacen parte de una ética del cuidado de las mujeres participantes, si tenemos en cuenta que la ética solo es posible sobre la base de la autorreflexión y aunque sus posibilidades no sean muchas en materia económica y social, tienen la capacidad de elegir y eligen el buen trato con sus hijos e hijas como posibilidad o potencial restaurador con respecto a las propias vivencias de menosprecio.(Gallego, 2012)

Como se plantea en el trabajo realizado por Torres Velázquez, Garrido Garduño, Reyes Luna y Ortega Silva en el artículo titulado: Responsabilidades en la crianza de los hijos de la revista Enseñanza e Investigación en Psicología, publicado en enero de 2008:

“La responsabilidad en la crianza es el deber de los padres de responder por las consecuencias que genere su comportamiento en el proceso de desarrollo de sus hijos” (Torres, 2008, 77).

Culturalmente se ha definido que el rol paterno radica en la manutención de los hijos y el materno con las funciones domésticas y de la educación de los niños. Sin embargo, con los cambios que ha traído el siglo actual por influencia de la globalización, la tecnología, la equidad de género y otras ideologías que ponen a hombres y mujeres de igual a igual, esta concepción ha presentado grandes modificaciones, por lo que el objetivo de esta investigación demuestra los temores que presentan ambos sexos en la crianza de sus hijos, independientemente de la composición familiar.

Se trabajó con 33 familias y se les realizó un serie de entrevistas que daban cuenta de sus responsabilidades y temores, haciendo énfasis en los padres y. En general, las responsabilidades que asumen en la crianza es educar, cuidar, vestir, alimentar, dar amor y respeto. En cuanto a los temores, las madres temen que sus hijos tengan vicios o que no se realicen; los padres sienten temor de morir y no sacar a sus hijos adelante. En el presente trabajo se discute cada uno de estos elementos.

Estudio en el cual se concluyó que es necesario que los padres compartan tiempo con sus hijos, fortaleciendo ciertas habilidades parentales, ya que dicho tiempo es importante para la calidad de su relación, aunque no se trata solo del tiempo como tal, sino también en lo que se invierta para fortalecer el vínculo.

Otro material revisado y en contraste con el presente trabajo es el artículo: Mirada pedagógica a la concepción de infancia y prácticas de crianza como alternativa para refundar la educación infantil de Escobar Londoño, González Álzate & Manco Rueda (2016). De la Revista Virtual Universidad Católica del Norte. El cual tiene como principal

propósito el desarrollo de proyectos de investigación relacionados con la producción académica en nuestro país, en la educación preescolar con énfasis en la crianza.

Prácticas de crianza escolares, familiares y comunitarias: un diálogo de saberes con las familias de la Asociación de Mujeres Afro descendientes de Medellín (AMAM) y de la Fundación Golondrinas de la comuna ocho, es el punto focal de este estudio, dando cuenta de la transformación que ha tenido el concepto de prácticas de crianza e incluso el de infancia desde un enfoque psicoeducativo.

Se realiza un recorrido por tres grandes componentes: infancias, prácticas de crianza y pedagogía y, a su vez, se infiere la relación entre estos tres conceptos como alternativa para refundar la educación infantil. Con esto se comparte una postura crítica, como educadores y cuidadores de niños y niñas, en torno a cómo se han constituido las prácticas de crianza en la medida que la concepción misma del niño y la niña se viene transformado.

Los resultados de este estudio dan cuenta de prácticas de crianza que se convierten en referentes de comportamiento social con los cuales se contribuye a forjar mejores maneras de estar en el mundo. De igual manera, se resalta que la crianza refleja formas de acogida en su proceso de humanización y la conclusión central hace énfasis en la existencia de infancias, por las diferentes construcciones culturales de ella. En síntesis, las prácticas de crianza que se desarrollan en el ámbito educativo se deben abordar principalmente desde la diferencia y la interculturalidad, porque cada contexto social y cultural tiene un modo de entender la infancia de manera particular.

Para que esto ocurra, se debe posibilitar el pleno desarrollo del niño teniendo en cuenta las características propias de su cultura, la interculturalidad y otros

Los autores del artículo resaltan que los programas de educación (Evans, 1994) para infantes, formales y no formales, han de partir del reconocimiento del niño, la niña y el adolescente como sujetos de derechos, si realmente buscan contribuir a la transformación social basada en procesos de dignificación. (Escobar.; González & Manco, 2016).

Por lo tanto se concluye por parte de los investigadores que la rama de la educación es un campo que contribuye a las prácticas de crianza escolares y como consecuencia influye directamente en las familias.

En el artículo Antropología de la crianza: la producción social de “un padre responsable” en barrios populares del Gran Buenos Aires escrito por Laura Santillán y publicado en *etnográfica* 2009 se analiza desde una perspectiva antropológica, la

“responsabilidad parental” en contextos de desigualdad social. A partir del registro obtenido, las prácticas y los sentidos que se ponen en juego en barrios populares de la Ciudad de Buenos Aires respecto a la concepción que se tiene de la responsabilidad parental, con énfasis en los diferentes campos que abarca la crianza de un hijo y las responsabilidades que ellos conlleva.

Finalmente luego de un largo recorrido con diferentes padres de estos sectores, se concluye que:

Las formas de crianza, cuidado y educación de los chicos no son naturales sino el producto de sentidos disputados, también lo son las formas y las significaciones que adquieren las responsabilidades maternas y paternas. Y esto aún frente a la insistencia de inscribir a la “responsabilidad” adulta como un hecho dado, sin historia, ni variabilidad, y como cuestión inscripta en “la esfera moral” (Santillán, 2009).

Por otra parte, el gobierno de Chile y Unicef se encaminaron en un proyecto en el que Trenchi, (2011), en su trabajo: *¿Mucho, poquito o nada? Guía sobre pautas de crianza para niños y niñas de 0 a 5 años de edad*. Describe con detalle, las diferentes pautas de crianza en un lenguaje generalizado, ya que el público a quien va dirigido (chileno) no discrimina grado de escolaridad, ni estrato socio económico, “... Este material está dirigido a padres, madres y cuidadores de niños y niñas de 0 a 5 años de edad. Su objetivo es brindar consejos y herramientas respecto a la crianza de los niños con el fin de generar las condiciones para que tengan un desarrollo saludable y fortalecerlos emocionalmente” (UNICEF, 2011).

La guía se divide en tres partes, cada una de las cuales contiene diferentes edades que corresponden a las etapas del desarrollo infantil: 0-12 meses, 1 a 3 años y 3 a 5 años.

Los temas que se abordan hacen referencia a los cambios en las familias con la llegada de un niño, la importancia del apego y la comunicación, los estímulos, la puesta de límites, la incorporación de hábitos, la sexualidad y los aprendizajes de los niños en cada una de las etapas mencionadas. La guía está sustentada especialmente en el derecho a vivir

en familia y a desarrollarse en un entorno saludable. Se resalta que parte del éxito en el desarrollo de los niños proviene del vínculo que estos generan con los adultos que los cuidan y con su entorno. Por ello considera fundamental apoyar a los adultos en el fortalecimiento de competencias parentales, apoyándolos con un material que sirva como acompañamiento a la crianza y explique por qué son recomendables determinadas prácticas.

En concordancia con el tema, se revisa el estudio *Presencia del padre y calidad de la interacción madre-hijo: un estudio comparativo en familias chilenas nucleares y monoparentales* desarrollado por Marcia Olhaberry y María Pía Santelices Álvarez (2013) en el cual en base a estudios sobre la influencia de la presencia del padre en diferentes variables de la dinámica familiar. Se considera importante el contraste con esta investigación, ya que el presente trabajo cuenta con la participación de madres que en su mayoría no cuentan con el apoyo en la crianza por el padre de los niños.

En muchos estudios, se refleja la influencia de la presencia del padre en la salud mental familiar. Partiendo de la idea anterior, se realizó un análisis comparativo de la calidad de la interacción madre hijo en diadas perteneciente a familias chilenas nucleares y monoparentales de bajos ingresos. Se estudiaron 80 diadas, 40 pertenecientes a familias monoparentales a cargo de madre y 40 pertenecientes a familias nucleares. Las edades de los niños estudiados varían entre 4 y 17 meses y las de las madres entre 15 y 44 años. Se evaluó la respuesta sensible materna y la calidad del vínculo.

Los resultados mostraron interacciones con mayor empatía, un vínculo más estrecho y de mayor calidad en las diadas madre – hijo pertenecientes a familias nucleares, con diferencias significativas respecto a las demás familias participantes.

Pasando de la familia nuclear a otras compuestas de forma diferente, se encuentra el artículo publicado por Marcia Olhaberry Huber (2012), en la Revista Latinoamericana de Psicología donde se expone la investigación titulada Interacciones tempranas y género infantil en familias monoparentales chilenas.

Se realizó un estudio de las interacciones madre-hijo(a) en familias monoparentales chilenas de bajo ingresos, considerando las diferencias según el género infantil. Participan 80 díadas, con 39 niñas y 41 niños entre los 4 y 15 meses y se evalúa la calidad de las interacciones.

Las díadas con hijos de género masculino muestran interacciones más difíciles con sus madres que las de género femenino, quienes muestran interacciones más pasivas que los niños de género masculino.

Se observa complementariedad en las conductas de madre-hijo, obteniéndose correlaciones positivas y significativas entre sensibilidad materna y cooperatividad infantil, control materno y las conductas difíciles de los infantes, así como entre la conducta no responsiva de las madres y la actitud pasiva en los niños.

En cuanto a los resultados específicos, si bien se planteaba en el inicio una mayor calidad de la interacción entre las madres y sus hijas, por compartir el género, esto no se observó en los resultados ya que tanto las díadas con infantes de género femenino con las díadas con género masculino, muestran puntajes muy semejantes en sensibilidad y cooperatividad.

Con lo anterior se evidencia que el proceso de crianza va mucho más allá del género de los niños, de la composición de la familia a la que pertenecen o del estrato socioeconómico. Las habilidades parentales se desarrollan con buenas prácticas de crianza y para ello en la gran mayoría de los casos se requiere de un apoyo profesional adecuado a las necesidades de cada grupo.

4. Marco teórico

En la actualidad, encontramos una amplia gama de composiciones familiares: familias monoparentales, homoparentales, reconstituidas, adoptivas, etc. Aunque no podemos negar que de esta diversidad se deriva una gran riqueza, hay que tener presente la tendencia a que los núcleos familiares sean cada vez más reducidos e individualizados y tengan que afrontar tensiones y situaciones de estrés que pueden exigir la respuesta de los profesionales de las ciencias humanas. Además, las dinámicas y los roles de género dentro de las familias están cambiando (tanto los de la pareja como los de los hijos/as) basándose en principios más igualitarios. Estos cambios también afectan a las relaciones entre padres e hijos que han pasado de tener una estructura jerárquica a plantearse como relaciones más horizontales y democráticas (Martín, Máiquez y Rodrigo, 2009). Por otra parte, hay que tener presente que el concepto de familia es dinámico, ya que va cambiando con el paso del tiempo a medida que avanza su ciclo vital (pasamos de ser hijos a ser pareja, de ser pareja a ser padres, de ser padres a ser abuelos, etc.).

Los niños de nuestra sociedad no sólo reciben influencias del contexto familiar, sino que a medida que van creciendo aumentan las influencias de otros contextos, pero aun así, la familia, y más específicamente ese primer vínculo entre la diada Madre-Hijo, sigue siendo el contexto más importante, más aun si hablamos de los primeros años de vida, probablemente porque las influencias de dicho vínculo son las primeras y las más persistentes, además, porque las relaciones familiares suelen caracterizarse por una intensidad afectiva especial, así como por una capacidad configuradora de las relaciones posteriores fuera de la familia (Palacios, 1999b).. Así pues, sobre la figura de los padres y

en particular la materna, recae la responsabilidad de promover valores, actitudes, y comportamientos saludables y responsables que favorezcan el desarrollo sano de sus hijos, y proporcionar un contexto adecuado de desarrollo en todos los campos.

4.1 La parentalidad

Ser padre o madre hoy en día, no es nada fácil. Hay un montón de factores que influyen e interfieren en las relaciones entre padres e hijos y también en la forma de criarlos y de satisfacer sus necesidades. En muchos hogares todos los adultos de la familia nuclear trabajan fuera de casa, hay separaciones, divorcios, falta de apoyo familiar y/o social, y muchas otras situaciones que no permiten ejercer una parentalidad adecuada. Pero ¿a qué nos referimos cuando hablamos de parentalidad? El concepto de parentalidad hace referencia a las actividades desarrolladas por los padres y madres para cuidar y educar a sus hijos, al tiempo que promover su socialización. La parentalidad no depende de la estructura o composición familiar, sino que tiene que ver con las actitudes y la forma de interactuar en las relaciones padres-hijos.

Según Cartiere, Ballonga y Gimeno (2008), cada uno de nosotros parece tener una forma de interactuar y una predisposición para poder ejercer de padre o madre, siguiendo unos modelos o patrones que seguramente hemos vivido durante nuestra infancia y/o adolescencia. Sin embargo, estos patrones deben permitir a los padres ejercer unas funciones en relación con los hijos, que en términos generales se concretan, según Muñoz (2005), en:

- Asegurar su supervivencia y su crecimiento sano

- Aportarles el clima afectivo y de apoyo emocional necesarios para desarrollarse psicológicamente de forma sana.
- Aportarles la estimulación que les dote de capacidad para relacionarse de forma competente con su entorno físico y social.

Estas funciones son las que se dan en la mayoría de núcleos familiares, pero ¿por qué en determinadas ocasiones existen familias que no pueden garantizar el cumplimiento de estas funciones? Para entender el punto de donde debemos partir, hay que hablar del concepto de parentalidad.

Concretamente Barudy (2005, 2010), distingue entre dos formas de parentalidad: *la parentalidad biológica*, que tiene que ver con la procreación, y *la parentalidad social*, que tiene que ver con la existencia de capacidades para cuidar, proteger, educar y socializar a los hijos. En algunos casos prevalece aún la creencia de que los progenitores por el hecho de haber concebido a sus hijos serán capaces de proporcionarles las atenciones necesarias, pero en realidad encontramos que hay padres y madres biológicos que por diferentes motivos, no tienen la capacidad necesaria para asegurar la crianza, el desarrollo y el bienestar de sus hijos. Por otro lado, encontramos numerosos casos de personas que sin ser padres biológicos han criado y educado adecuadamente a niños que no concibieron y pueden ejercer una parentalidad adecuada sin haber procreado aquel niño, como ocurre en la adopción y/o el acogimiento familiar. Estos casos son un claro ejemplo de parentalidad social (Barudy y Dantagnan, 2006). Estas personas, a pesar de no haber engendrado a estos niños, han podido adquirir las competencias necesarias para ejercer una parentalidad social

responsable y han podido desarrollar correctamente su tarea, promoviendo el desarrollo positivo de los niños, ayudándoles incluso a desarrollar la resiliencia, es decir, la capacidad de superar las consecuencias de experiencias difíciles o traumáticas, para seguir desarrollándose adecuadamente (Barudy y Dantagnan, 2010).

4.2 Competencias parentales

Siguiendo con el modelo de parentalidad social de Barudy, ésta está formada por dos componentes principales: por un lado, *las capacidades parentales fundamentales* y por otro, *las habilidades parentales*, que según este son nociones diferentes y a su vez son los dos componentes que se mezclan de forma dinámica dando pie a lo que llamaremos: Las competencias parentales.

4.3 Capacidades parentales fundamentales

Según Barudy y Dantagnan (2010), las capacidades parentales fundamentales se refieren a los recursos emotivos, cognitivos y conductuales que los progenitores disponen y que les permiten vincularse correctamente a sus hijos, proporcionándoles respuestas adecuadas a sus necesidades. Así pues, las capacidades parentales fundamentales son:

4.4 La capacidad de vincularse a los hijos (apego)

Corresponde a la capacidad de los progenitores para crear vínculos con los hijos, respondiendo a sus necesidades. Esta capacidad depende de sus potenciales biológicos, de sus propias experiencias de vinculación y de factores ambientales que faciliten u obstaculicen las vinculaciones con los hijos. Las experiencias de apego seguro proporcionan una seguridad de base y una personalidad sana y permitirán también en la

vida adulta desarrollar relaciones basadas en la confianza y la seguridad y, por consiguiente, capacita para una parentalidad competente.

4.5 La empatía

Es capacidad para percibir las necesidades del otro y sintonizar con ellas. Está en estrecha relación con la vinculación afectiva. Los padres deben sintonizar con el mundo interno de los hijos, reconociendo las manifestaciones emocionales y gestuales, así como sus necesidades.

4.6 Las habilidades parentales

Las habilidades parentales hacen referencia a la plasticidad de los progenitores y/o padres. Esta plasticidad les permite dar respuestas adecuadas y, al mismo tiempo, adaptar estas respuestas a las diferentes etapas de desarrollo, incluyen:

4.7 Los modelos de crianza

Son modelos culturales resultantes de los aprendizajes sociales y familiares que se transmiten como fenómenos culturales a escala generacional. Estos modelos se aprenden fundamentalmente en el núcleo de la familia de origen mediante la transmisión de modelos familiares y por mecanismos de aprendizaje: imitación, identificación y aprendizaje social.

4.8 La habilidad para participar en redes sociales y utilizar recursos comunitarios

Dado que la parentalidad es una práctica social, requiere crear redes de apoyo que fortalezcan y proporcionen recursos para la vida familiar. Este aspecto hace referencia al

apoyo familiar y social y también a la capacidad de participar y buscar apoyo en las instituciones y en los profesionales que velan por la infancia.

4.9 Apoyo a la crianza

La adquisición de competencias parentales es una tarea compleja, pero fundamental para la preservación de la especie humana. Tal y como decíamos anteriormente, los padres y madres conforman sus competencias a partir de la articulación de factores biológicos y hereditarios y de su interacción con las experiencias vitales y el contexto sociocultural de su desarrollo. Ahora bien, ¿cuáles son los factores que permiten que una persona pueda adquirir las competencias necesarias para ejercer correctamente su rol materno o paterno? Según Barudy y Dantagnan (2010), la adquisición de competencias parentales es el resultado de procesos complejos en los que intervienen y se mezclan diferentes aspectos:

- Las posibilidades personales innatas marcadas, sin duda, por factores hereditarios.
- Los procesos de aprendizaje, que están influenciados por los momentos históricos, los contextos sociales y la cultura.
- Las experiencias de buen trato o mal trato que los futuros padres han conocido en sus historias personales, sobre todo en la infancia y en la adolescencia.

Promover las competencias parentales sanas es la prioridad en cualquier intervención destinada a asegurar el bienestar infantil. Partimos de la base de que los niños y niñas deben tener un apego seguro para poder crecer adecuadamente, ya que tal y como

demuestran algunas investigaciones el apego es un proceso fundamental para el desarrollo de un bebé y desde el nacimiento la maduración del cerebro se consigue a través de la función nutritiva, tanto alimentaria como afectiva de la parentalidad social (Cyrulnik, 2007). De ello dependerá que el niño desarrolle o no una sensibilidad singular del mundo que percibe.

Los programas de apoyo a la crianza para padres y madres son una herramienta que puede satisfacer esta necesidad formativa. Pero ¿qué entendemos por apoyo a la crianza? Esta modalidad de apoyo o formación de padres, es una acción educativa de sensibilización, de aprendizaje, de entrenamiento y/o de clarificación de los valores, las actitudes y las prácticas de los padres en la educación de sus hijos (Martín, Máiquez y Rodrigo, 2009). Los programas y actividades realizadas pretenden facilitar que los padres y madres, u otros adultos con responsabilidades educativas familiares, adquieran estrategias personales, emocionales y educativas que les permitan implicarse de forma eficaz en la construcción de una dinámica de convivencia familiar positiva y en el desarrollo de modelos parentales adecuados para los niños, y en nuestro caso particular, para los bebés.

La organización de los programas de formación de padres, la configuración de los objetivos, los contenidos, los métodos y los procedimientos de evaluación varían dependiendo de las necesidades de los participantes, las características del contexto desde el que parte la intervención, los enfoques teóricos que enmarcan los programas y los modelos de intervención adoptados por el orientador.

5. Metodología

5.1 Enfoque

Enfoque cualitativo

Los estudios cualitativos se conducen en ambientes cotidianos. Cómo vive, cómo se comporta la gente, qué piensa, cuáles son sus actitudes; la recolección de datos está influenciada por experiencias y prioridades de los participantes, y los significados no intentan reducirse a números ni ser analizados de forma estadística (Sampieri, 2014). Se enfoca en comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto. Este enfoque se selecciona cuando el propósito es examinar la forma en que los individuos perciben y experimentan los fenómenos que los rodean, profundizando en sus puntos de vista, interpretaciones y significados. Los estudios cualitativos pueden desarrollar preguntas e hipótesis antes, durante o después de la recolección y el análisis de los datos (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio , 1991).

Las características antes mencionadas y la aproximación que hace el enfoque cualitativo a la variedad de concepciones o interpretaciones que le pueden dar las personas a un fenómeno o una experiencia nos lleva a pensar que es la metodología más adecuada en nuestra investigación, que tiene como propósito inicial evaluar la factibilidad de un programa de acompañamiento a la crianza, basado en la recolección de unos datos iniciales a cerca del estado o conocimiento sobre habilidades parentales en un grupo de madres primerizas, quienes asistirán a reuniones o talleres sobre crianza y habilidades parentales

durante un periodo de 2 a 3 meses, y posteriormente se recolectarán los resultados del proceso de dicho programa.

5.2 Tipo de investigación

Investigación tipo Descriptivo – Exploratoria

La investigación de tipo exploratoria, es aquella que se efectúa sobre un tema u objeto desconocido o poco estudiado, por lo que sus resultados constituyen una visión aproximada de dicho objeto, es decir, un nivel superficial de conocimiento. Este tipo de investigación, de acuerdo con Sellriz (1980) puede ser dirigido a la formulación más precisa de un problema de investigación, dado que se carece de información suficiente y de conocimientos previos del objeto de estudio. En este caso la exploración permitirá obtener nuevos datos y elementos que pueden conducir a formular con mayor precisión las preguntas de investigación, adicional a esto la parte descriptiva, como su nombre lo indica, permitirá describir con detalle cada momento clave para cumplir con los objetivos propuestos.

La investigación Descriptivo - exploratoria a menudo se basa en la investigación secundaria como la revisión de la literatura disponible y / o datos, o enfoques cualitativos, como las discusiones informales con los consumidores, los empleados, y enfoques más formales a través de entrevistas en profundidad, grupos de discusión.

5.3 Tipo Estudio

Cualitativo a partir del estudio de caso

Los estudios cualitativos se conducen en ambientes cotidianos. Cómo vive, cómo se comporta la gente, qué piensa, cuáles son sus actitudes; la recolección de datos está influenciada por experiencias y prioridades de los participantes, y los significados no intentan reducirse a números ni ser analizados de forma estadística (Sampieri, 2014). Se enfoca en comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto. Este enfoque se selecciona cuando el propósito es examinar la forma en que los individuos perciben y experimentan los fenómenos que los rodean, profundizando en sus puntos de vista, interpretaciones y significados. Los estudios cualitativos pueden desarrollar preguntas e hipótesis antes, durante o después de la recolección y el análisis de los datos (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 1991).

Las características antes mencionadas y la aproximación que hace el enfoque cualitativo a la variedad de concepciones o interpretaciones que le pueden dar las personas a un fenómeno o una experiencia sugieren que es esta una metodología que se ajusta a los objetivos de esta investigación, la cual tiene como propósito valorar la factibilidad de la implementación de un ciclo de talleres de acompañamiento a la crianza, basados en un diagnóstico a cerca de las necesidades que tienen las madres primerizas en la crianza de sus hijos.

Como enfoque metodológico se utilizará el estudio del caso de un grupo de madres primerizas quienes asistirán a un ciclo de talleres sobre crianza y habilidades parentales. Se

realizará un seguimiento a estos talleres con el propósito de valorar el grado de aceptación de estas acciones desde la perspectiva de las madres, así como su contribución al desarrollo de habilidades parentales.

Como plantea Piedad Martínez Carazo quien cita a Yin, 1989; el método de estudio de caso es una herramienta valiosa de investigación para la cual su mayor fortaleza radica en que a través del mismo se mide y registra la conducta de las personas involucradas en el fenómeno estudiado, mientras que los métodos cuantitativos sólo se centran en información verbal obtenida a través de encuestas por cuestionarios, además, como dice Chetty, 1996 citado también por Piedad Martínez Carazo; en este método los datos pueden ser obtenidos desde una variedad de fuentes, tanto cualitativas como cuantitativas; esto es, documentos, registros de archivos, entrevistas directas, observación directa, observación de los participantes e instalaciones u objetos físicos. (Martínez Carazo, 2006)

Este método es usado para analizar temas actuales, fenómenos contemporáneos, que representan algún tipo de problemática de la vida diaria de las personas en las cuales el investigador no tiene control y al utilizar este método intenta responder el cómo y el por qué, utilizando múltiples fuentes y datos, por lo que desempeña un papel importante en el área de la investigación ya que sirve para obtener un conocimiento más amplio de fenómenos para así generar nuevas teorías o refutar las ya existentes. (Yacuzzi)

Para autores como Chetty (1996) el método de estudio de caso es una metodología rigurosa que sirve, especialmente, para diagnosticar y ofrecer soluciones en el ámbito de las

relaciones humanas, principalmente en psicología y que además posee las siguientes características:

- Es adecuada para investigar fenómenos en los que se busca dar respuesta a cómo y por qué ocurren.
- Permite estudiar un tema determinado.
- Es ideal para el estudio de temas de investigación en los que las teorías existentes son inadecuadas.
- Permite estudiar los fenómenos desde múltiples perspectivas y no desde la influencia de una sola variable.
- Permite explorar en forma más profunda y obtener un conocimiento más amplio sobre cada fenómeno, lo cual permite la aparición de nuevas señales sobre los temas que emergen.
- Juega un papel importante en la investigación, por lo que no debería ser utilizado meramente como la exploración inicial de un fenómeno determinado. (Martínez Carazo, 2006),

Por lo cual este método sería una herramienta útil en nuestra investigación, la cual nos permitiría ampliar información acerca de las habilidades parentales en las

madres primerizas desde un entorno real con las fuentes que están viviendo la experiencia sobre la cual se va a trabajar.

5.4 Características de la población informante elegida

La población objeto de esta estrategia fueron madres primerizas residentes de la ciudad de Medellín, con hijos entre 12 y 24 meses de edad.

5.5 Criterios de Inclusión o exclusión del tipo de informante

La muestra estuvo conformada por un grupo de 6 madres primerizas residentes de la ciudad de Medellín y para lo cual se tuvieron en cuenta los siguientes criterios:

- Que fueran madres por primera vez
- con una escolaridad mínima de bachiller, entre los 20 y 30 años de edad y sin discriminar estado civil, cuyos hijos están entre los 12 y 24 meses de edad.

5.6 Instrumentos de recolección de información

5.6.1 Taller psico-educativo

El cual es una técnica que se basa en una reunión con modalidad de entrevista grupal abierta y estructurada, en donde se busca que un grupo de individuos discutan y elaboren, desde la experiencia personal, una temática o hecho social. En el caso del presente trabajo se realizaron cuatro talleres reflexivos mediante los cuales se recolectó la información; el primer taller tuvo la meta de realizar un diagnóstico del estado de conocimiento y

herramientas que poseían las madres antes de comenzar el proceso, los siguientes tres talleres respondieron a las necesidades identificadas en el primer taller y posteriormente al cierre del proceso.

5.6.2 Cuestionario: Escala de parentalidad positiva (E2P) 0-3 años

Cuestionario que dio cuenta del nivel de conocimiento de las madres sobre crianza y habilidades parentales. Este se realizó antes de dar inicio al ciclo de talleres (Entrada) y luego de la participación en el (salida); con este instrumento se midió el estado de conocimiento en dos momentos diferentes del proceso, antes y después de la implementación de los talleres psicoeducativos.

Para esto se utilizó la escala de parentalidad positiva (E2P) 0-3 años, desarrollada por la fundación chilena ideas para la infancia, el cual consta de 54 reactivos que dan cuenta de comportamientos cotidianos de crianza que estarían reflejando el despliegue de la competencia parental en cuatro áreas: 1. Vinculo, 2. Formación, 3. Protección y 4. Reflexión (Gómez Muzzio & Muñoz Quinteros , 2014). Con el objetivo de identificar aquellas competencias parentales que las madres evaluadas utilizan para relacionarse con su hijo o hija.

5.6.3 Evaluación de satisfacción

Evaluación de satisfacción, con la cual se indagó sobre el proceso en el ciclo de talleres psicoeducativo de habilidades parentales. Esta entrevista fue realizada de manera específica para evaluar la aceptación y satisfacción que tuvieron las madres con el proceso;

estuvo compuesta de 16 ítems que se combinaron de manera que las personas participantes en la muestra, dieran su opinión acerca de la estructura, contenido y experiencia en el proceso.

5.7 Análisis de la información

5.7.1 Categorías de Análisis

En el presente trabajo en base a lo trabajado con las participantes tanto en los formularios como en los talleres, se puede identificar cuatro categorías de análisis la cuales integran todo el contenido trabajado y por medio de las cuales se puede evidenciar el progreso en el proceso que se realizó. Estas categorías de análisis son:

- Vinculación y afectividad
- Formación y norma
- Cuidado y protección
- Autocontrol y autocrítica

5.7.2 Tipo de Análisis

Inducción analítica.

La inducción analítica es un procedimiento de tratamiento de los datos con el cual se examinan los datos en busca de categorías de fenómenos y de relaciones entre ellas, con el fin de desarrollar hipótesis de trabajo.

La inducción analítica combina aspectos de otras dos estrategias: a) la estrategia que codifica los datos y luego los analiza para testear provisionalmente una hipótesis, y b) la estrategia que redefine y reintegra nociones teóricas, a medida que inspecciona datos en busca de nuevas propiedades de sus categorías, como lo hace el muestreo teórico. (Borobia, 2004)

Para desarrollar una hipótesis de trabajo se debe en primer lugar examinar el conjunto de los datos obtenidos del trabajo de campo, las entrevistas, formularios, entre otros; de una manera global y nombrarlas de algún modo. Posteriormente se van uniendo los diferentes datos descubriendo así el vínculo que integra todo el contenido de la investigación. (Schettini & Cortazzo, 2015)

... con este tipo de análisis se comprenden mejor los acontecimientos frecuentes que los eventuales o infrecuentes. A partir de este encuentro de relaciones se plantean hipótesis de trabajo que pueden o no ser modificadas a la luz de nuevos casos. Estos nuevos casos tienen en cuenta incluso los casos negativos o excepciones. (Schettini & Cortazzo, 2015)

Como dice Borobia, (2004) “en la inducción analítica los conceptos se utilizan como *sensibilizadores*”. Esto permite al investigador un tránsito de ida y vuelta de la teoría a los datos y viceversa pudiendo así hacer las modificaciones necesarias a la teoría en función de

lo que arrojen los datos obtenidos. Estos datos se van analizando a la medida que son recogidos de una forma provisional para finalmente transformarlos cuando se hallan recolectado por completo. En un principio los datos sirven como una forma de especulación acerca de hipótesis que pueden o no ser descartadas o bien modificadas al término de la investigación.

Los pasos de la inducción analítica, según los plantea Raquel Borobia, serán:

1. Desarrollar una definición tentativa del fenómeno que se pretende explicar.
2. Formular una hipótesis inicial que podrá basarse en los datos, en otra investigación o en la comprensión del investigador.
3. Analizar un primer caso para ver si la hipótesis se ajusta, no siendo necesario que este caso sea *medio* o *representativo* del fenómeno a estudiar.
4. Si la hipótesis inicial no explica el caso, reformularla con una *hipótesis de revisión* para incluir el caso examinado, o bien redefinir el fenómeno de tal manera que el caso sea excluido.
5. En sucesivos casos adicionales buscar activamente anomalías, que si aparecen determinarán casos negativos y refutarán la nueva hipótesis. La

naturaleza de estas anomalías proporcionará la información acerca de cómo deberá revisarse la hipótesis.

6. Si resulta que en varias ocasiones la hipótesis es confirmada, se puede hablar de cierto grado de certeza, aunque será preciso continuar y por cada caso negativo habrá que seguir reformulando hipótesis o redefiniendo el fenómeno hasta que no aparezcan anomalías.

7. Continuar hasta que se haya puesto a prueba adecuadamente la hipótesis examinando una amplia gama de casos, todos los cuales deben ser contemplados en una hipótesis última, que tratará de representar lo más exactamente posible la realidad de la situación, haciendo más comprensiva la explicación.

5.8 Asuntos de orden ético

La presente investigación se realiza bajo las consideraciones éticas contempladas en el Código Deontológico y Bioético del ejercicio de la Psicología en Colombia propuesto por el Colegio Colombiano de Psicólogos (2009), de los cuales se resaltan como importantes el principio de beneficencia y no maleficencia, la confidencialidad y el respeto y los parámetros indicados por la Universidad de Antioquia para el desarrollo de trabajo de grado, como se cita en los siguientes artículos:

Artículo 2: El trabajo de grado desarrolla temáticas propias de la Psicología y afines a esta disciplina; tiene como objetivo principal que el estudiante desarrolle habilidades referidas a la búsqueda, selección, registro, almacenamiento y uso de información, lectura crítica de la investigación, recolección de información, análisis y síntesis de datos empíricos y/o documentales, escritura científica y uso de normas bibliográficas.

Artículo 3. El estudiante puede desarrollar su trabajo de grado en alguna de las siguientes modalidades:

- a. Trabajo de grado desarrollado en el marco de un proyecto llevado a cabo por alguno de los grupos de investigación de la Universidad de Antioquia, y debidamente registrado en el Sistema Universitario de Investigación.
- b. Trabajo de grado desarrollado en el marco de una investigación llevada a cabo en otra institución reconocida por la Universidad de Antioquia, tal investigación debe estar debidamente avalada por dicha institución. En esta modalidad se requiere la firma de un convenio interinstitucional donde quede claro lo referente a la propiedad intelectual del estudio y los productos de allí derivados.

- c. Trabajo de Grado Independiente. Lo realiza un estudiante que desarrolla una investigación fuera del marco de las modalidades anteriores.

Parágrafo 1: En las modalidades a y b, el estudiante puede participar en calidad de coinvestigador o investigador principal.

Parágrafo 2: En las modalidades a, b y c el trabajo de grado se rige por el artículo 24 de la Resolución Rectoral 7274, del 16 de agosto de 1996

(Estatuto de Propiedad Intelectual).

Artículo 4. Se entiende por trabajo de grado el informe escrito presentado por el estudiante como requisito parcial para optar al título de psicólogo, el cual es producto de un riguroso proceso investigativo, de carácter empírico o documental, llevado a cabo mediante la aplicación de los instrumentos conceptuales, técnicos y metodológicos adquiridos durante su formación. A continuación se describe en qué consiste el informe escrito según la modalidad de trabajo de grado desarrollada por el estudiante.

Si el estudiante desarrolla su trabajo de grado en las modalidades a o b del presente reglamento, deberá presentar al Centro de documentación de la

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas y a la Biblioteca, un informe tipo CODI o un artículo de investigación producto del proceso desarrollado dentro del proyecto del grupo. En caso de presentar un artículo debe tener en cuenta

la siguiente estructura: título del artículo, resumen en español e inglés, palabras clave, introducción, materiales y métodos, resultados, discusión y referencias. Además debe tener en cuenta las consideraciones de la APA para la elaboración del mismo.

Si el estudiante desarrolla su trabajo de grado en la modalidad C del presente reglamento, deberá presentar un informe de investigación siguiendo los lineamientos del CODI.

Parágrafo: Si el estudiante decide presentar como informe escrito un artículo, este debe ser enviado al grupo de investigación en el cual se inscribe el proyecto un mes antes de finalizar Trabajo de Grado II, para que el grupo revise su calidad y emita un concepto sobre el producto que será tenido en cuenta por el asesor en la asignación de la nota al estudiante.

Artículo 6. El proceso de elaboración y entrega del trabajo de grado se apoya en los cursos del área científico-investigativa y debe ser realizado en los cursos Formulación de Proyectos, Trabajo de Grado I y II. (Concejo de facultad de

Ciencias Sociales y Humanas Universidad de Antioquia)

Al ser esta una investigación cualitativa se apoya en los principios epistemológicos propios de esta metodología de los cuales se menciona algunos de ellos:

El conocimiento es una producción constructiva e interpretativa.

No es una suma de hechos definidos por constataciones inmediatas del momento empírico. Su carácter interpretativo es generado por la necesidad de dar sentido a expresiones del sujeto estudiado. La interpretación es un proceso en el que el investigador integra, reconstruye y presenta en construcciones interpretativas diversos indicadores obtenidos durante la investigación, los cuales no tendrían sentido si fueran tomados en forma aislada como constataciones empíricas. La interpretación es un proceso constante de complejidad progresiva, que se desarrolla a través de la significación de diversas formas de lo estudiado, dentro de los marcos de la organización conceptual más compleja del proceso interpretativo. La interpretación es un proceso diferenciado que da sentido a las manifestaciones de lo estudiado y las vincula como momentos particulares del proceso general orientado a la construcción teórica del sujeto individual o social.

El proceso de producción de conocimiento en la psicología y las ciencias sociales es interactivo.

Las relaciones entre el investigador y el investigado en el contexto dado son condición para el desarrollo de las investigaciones en las ciencias humanas. Lo interactivo es una dimensión esencial del proceso de producción de conocimientos, es un atributo constitutivo del proceso para el estudio de los fenómenos humanos. Este principio orientará la resignificación de los procesos de comunicación en el nivel metodológico. El principal escenario son las relaciones indicadas y las de los sujetos investigados entre sí en las diferentes formas de trabajo grupal que presupone la investigación. Esto implica comprender la investigación como proceso que asimila los imprevistos de los sistemas de comunicación humana y que incluso utiliza estos imprevistos como elementos de significación. Los momentos informales que surgen durante la comunicación son relevantes para la producción teórica. La consideración de la interacción en la producción de

conocimientos otorga valor especial a los diálogos que en ella se desarrollan, y en los cuales los sujetos se implican emocionalmente y comprometen su reflexión en un proceso que produce información de gran significado para la investigación.

5.8.1 La significación de la singularidad tiene un nivel legítimo en la producción de conocimiento

El conocimiento científico desde la investigación cualitativa no se legitima por la cantidad de sujetos estudiados, sino por la cualidad de su expresión. El número de sujetos a estudiar responde a un criterio cualitativo, definido esencialmente por las necesidades del proceso de conocimiento descubiertas en el curso de la investigación. La expresión individual del sujeto adquiere significación conforme al lugar que puede tener en un determinado momento para la producción de ideas por parte del investigador. La información expresada por un sujeto concreto puede convertirse en un momento significativo para la producción de conocimiento, sin que tenga que repetirse necesariamente en otros sujetos. Por el contrario, su lugar dentro del proceso teórico puede legitimarse de múltiples formas. La legitimación del conocimiento se produce por lo que significa una construcción o un resultado frente a las necesidades de la investigación. El número de casos a considerar en una investigación tiene que ver, ante todo, con las necesidades de información que se van definiendo en el curso aquélla.

Estos tres puntos pueden sintetizarse en uno que, a su vez, es un planteamiento de la ética: la persona humana – yo y el otro – como sujeto tanto desde la postura del investigador como también de las personas investigadas. Esto es ver a la persona con su dignidad, comprensión,

protagonismo y cultura como el eje central de la acción investigadora. Éste es el punto que agrega la complejidad particular de la investigación cualitativa. (González Ávila, 2017)

En cuanto al ejercicio científico y el uso del conocimiento materia recolectado el investigador tiene un compromiso ético en cuanto a su conducta y el tratamiento de la información.

La investigación cualitativa comparte muchos aspectos éticos con la investigación convencional. Así, los aspectos éticos que son aplicables a la ciencia en general son aplicables a la investigación cualitativa. Por ejemplo, lo que puede decirse de las relaciones de la ciencia con los valores de verdad y justicia se aplica correctamente también a esta modalidad de investigación. La práctica científica como práctica de la libertad es igual cuando realizamos investigación cualitativa. Sin embargo, los problemas, los métodos y la comunicación y divulgación de la investigación cualitativa plantean algunos conflictos adicionales.

Podemos analizar las consideraciones éticas de la investigación cualitativa desde algunos puntos. Para esta oportunidad veremos los valores específicos que tiene, algunos de los principales enfoques éticos para discutirla y la evaluación ética de la investigación.

5.8.2 Los valores específicos de la investigación cualitativa

La investigación cualitativa reconoce la subjetividad de los sujetos como parte constitutiva de su proceso indagador. Ello implica que las ideologías, las identidades, los juicios y prejuicios, y todos los elementos de la cultura impregnan los propósitos, el problema, el

objeto de estudio, los métodos e instrumentos. Forman parte incluso de la selección de los recursos y los mecanismos empleados para hacer la presentación y divulgación de los resultados e interpretaciones del estudio. Las implicaciones de esta condición tienen grandes consecuencias.

Aparte de las dificultades ya presentes en las investigaciones de otros tipos, la investigación cualitativa tiene desafíos adicionales ante sí. La investigación cualitativa en las ciencias humanas indaga, como indiqué antes, en la condición humana. Eso significa que construye conocimiento mientras acoge – y al mismo tiempo que evita caer en reduccionismos – la complejidad, la ambigüedad, la flexibilidad, la singularidad y la pluralidad, lo contingente, lo histórico, lo contradictorio y lo afectivo, entre otras condiciones propias de la subjetividad del ser humano y su carácter social. Tales condiciones son características del objeto de estudio a la luz del enfoque cualitativo, al mismo tiempo que son también valores cultivados durante la investigación. Lo son porque en una buena medida la riqueza de la investigación cualitativa depende de qué tan bien hemos captado y descrito dichas condiciones en la búsqueda de los significados.

Una mención especial merece el diálogo. A partir de un enfoque cualitativo, aceptamos que el objeto de la investigación es un sujeto interactivo, motivado e intencional, quien asume una posición frente a las tareas que enfrenta. Por esa razón, la investigación no puede ignorar que es un proceso de comunicación entre investigador e investigado, un diálogo que toma diferentes formas. La ética comunicativa estudia muchas facetas e implicaciones de la dignidad del ser humano como interlocutor. Indica que la categoría de persona, central en el ámbito ético, se expresa como interlocutor válido, cuyos derechos a la réplica y la argumentación tienen que ser pragmáticamente reconocidos. Y ese

reconocimiento recíproco básico es el elemento vital sin el que una persona no podrá llegar al conocimiento de la verdad de las proposiciones y la corrección de las normas. A partir de aquí construye una teoría de los derechos humanos y una teoría de la democracia participativa. Además, perfila una noción de autonomía sumamente fructífera en varios campos de la vida social. El punto de llegada es el de los individuos que, por su competencia comunicativa, tienen derecho racionalmente a participar en pie de igualdad en la deliberación y decisión de las normas a las que han de someterse.

No hay reglas definidas para estudiar esas condiciones en todos los casos. Cada estudio particular debe explorarlas para el caso concreto.

5.8.3 Algunas concepciones de la ética pertinentes para la investigación cualitativa

No tiene sentido transcribir aquí una o varias concepciones de la ética. Lo que sí puede tenerlo es indicar que repetidamente observamos que el debate ético depende casi siempre de una sola concepción y se basa en ella para razonar la argumentación. Parece insuficiente o superficial el análisis cuando se hace así. Pero es difícil alcanzar acuerdos si la discusión se basa en un único criterio ético contra otro. Tal es lo que sucede cuando argumentamos lo que debe ser contra los beneficios que podemos obtener, por ejemplo, contraponiendo así una ética de los deberes o principios contra una ética de los fines; lo que se hace cuando se refuta una ética kantiana con los argumentos de una utilitarista. (González Ávila, 2017)

5.9 Consideraciones del consentimiento informado

Como está plasmado en la ley 1090 del 2006 la psicología es una ciencia que se sustenta en la investigación y el estudio de la conducta humana.

ARTÍCULO 1o. DEFINICIÓN. La Psicología es una ciencia sustentada en la investigación y una profesión que estudia los procesos de desarrollo cognoscitivo, emocional y social del ser humano, desde la perspectiva del paradigma de la complejidad, con la finalidad de propiciar el desarrollo del talento y las competencias humanas en los diferentes dominios y contextos sociales tales como: La educación, la salud, el trabajo, la justicia, la protección ambiental, el bienestar y la calidad de la vida. Con base en la investigación científica fundamenta sus conocimientos y los aplica en forma válida, ética y responsable en favor de los individuos, los grupos y las organizaciones, en los distintos ámbitos de la vida individual y social, al aporte de conocimientos, técnicas y procedimientos para crear condiciones que contribuyan al bienestar de los individuos y al desarrollo de la comunidad, de los grupos y las organizaciones para una mejor calidad de vida. (Ley 1090,2006).

Dicha investigación se debe realizar bajo ciertas normas que rige el código deontológico y ético del psicólogo colombiano, las cuales buscan salvaguardar el bienestar de los sujetos que sean parte de la investigación y la ética propia del ejercicio del psicólogo.

Titulo 9. INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA

Artículo 49°. Todo/a Psicólogo/a, en el ejercicio de su profesión, procurará contribuir al progreso de la ciencia y de la profesión psicológica, investigando en su disciplina, ateniéndose a las reglas y exigencias del

trabajo científico y comunicando su saber a estudiantes y otros profesionales según los usos científicos y/o a través de la docencia.

Artículo 50°. En la investigación, el/la Psicólogo/a se abstendrá y se negará absolutamente a causar en la persona daños permanentes, irreversibles o innecesarios para la evitación de otros mayores. La participación en cualquier investigación deberá ser autorizada explícitamente por la/s persona/s con la/s que ésta se realiza, o bien por sus padres o tutores en el caso de menores o incapacitados.

Artículo 53°. La investigación psicológica, sea experimental, sea observacional en situaciones naturales, se hará siempre con respeto a la dignidad de las personas, a sus creencias, su intimidad, su pudor, con especial delicadeza en áreas como: a) el comportamiento sexual, que la mayoría de los individuos reserva para su privacidad, b) también en situaciones relacionadas con ancianos, accidentados, enfermos, presos, etc. c) que, además de cierta impotencia social entrañen un serio drama humano que es preciso respetar tanto como investigar. (Código deontológico y ético del psicólogo colombiano, 2009).

Para hacer segura la participación de la población objeto de investigación y los investigadores, en el presente trabajo de grado se tuvo presente un consentimiento informado, el cual se realizó de forma verbal con cada participante de la investigación, por

medio del cual se les aseguró el debido tratamiento de la información que ofrecieron durante el proceso. Los puntos que se trataron con las participantes acerca de su contribución y con los cuales se estuvo de acuerdo en ambas partes fueron:

1. El uso de la información recogida durante el ciclo de talleres es exclusivamente académica.
2. Los datos otorgados, de forma voluntaria, a los investigadores no serán publicados en otro ámbito que no sea el del presente trabajo de grado.
3. Se guardara confidencialidad acerca de la información otorgada a los investigadores.
4. La identidad de cada participante será anónima.
5. No se contactará para otras investigaciones o reuniones adicionales a las pactadas en un comienzo, si la participante no lo desea.
6. No se promete realizar una devolución adicional a lo trabajado en las reuniones pactadas para las actividades.

6. Resultados

A continuación se presentaran los resultados obtenidos durante el transcurso de este trabajo de grado tanto en la aplicación del formulario de entrada y salida, los talleres realizados y las evaluaciones por parte de las participantes acerca del ciclo de talleres.

En el presente trabajo de grado se desarrolló y aplicó un ciclo de talleres psicoeducativos acerca de las habilidades parentales, dirigido específicamente a un grupo de madres primerizas con hijos de dos a tres años de edad.

En el comienzo del proceso se realizó con cada participante un consentimiento informado verbal, el cual se especificó anteriormente en este trabajo. Posteriormente se pasó a realizar la aplicación de la escala de parentalidad positiva E2P con la cual se buscó medir el estado de conocimiento y aptitudes de las madres participantes en habilidades parentales (Ver anexos 1, 2, 3, 4, 5, 6). De este primer acercamiento se concluyó que la mayoría de las participantes se encontraba en una zona de riesgo, como lo nombra dicho formulario, lo que se puede traducir en que a pesar de prestar los cuidados básicos a su hijo o hija se dejaba de lado ciertos factores fundamentales para el debido desarrollo del niño y su vinculación en el proceso de crianza (Ver tabla 1).

En un tercer momento se realizó el taller reflexivo caja de herramientas a modo de diagnóstico para contrastar la información obtenida por medio de la escala de parentalidad positiva e2p y los resultados que se obtuvieran en el taller. En esta reunión se ahondo sobre

las habilidades parentales y las herramientas necesarias para la crianza, se realizó con las madres una actividad lúdica en la cual construyeron una caja y posteriormente después de la intervención de los talleristas los cuales expusieron lo que son las habilidades parentales y herramientas para la crianza las madres comenzaron a construir en subgrupos herramientas para resolver diferentes casos o problemas que se pueden presentar en el día a día como madres. Luego de esta reunión en subgrupos se eligieron una serie de herramientas que ellas mismas construyeron y se depositaron en la caja y se realizó una charla acerca de estas, de su utilidad y de los momentos en los cuales se pueden necesitar, con este taller se confirmó el diagnóstico obtenido de la aplicación de la escala de parentalidad positiva y se reafirmó el hecho de que estas madres realizaban un buen cuidado de sus hijos pero necesitaban una pequeña intervención o refuerzo en el momento de solucionar problemas cotidianos , a su vez se comenzó a trabajar la temática de formación y norma ya que el transcurso del taller lo facilitó (Ver anexo 13). De este taller surgieron las temáticas de vinculación, formación y norma, afectividad, autocontrol y autocritica las cuales también resumían lo que se indagaba en el formulario sobre habilidades parentales.

Con base a la información obtenida en este primer taller, que se tituló caja de herramientas (Ver anexo 13), se crearon los siguientes tres talleres: taller cupones de amor en el cual se trabajó la temática de afectividad y vinculación (Ver anexo 14) en este taller se continua con la dinámica de realizar actividades lúdicas, en esta específicamente se le pidió a las madres que realizaran una cuponera, en dicha cuponera se consignaron una serie de actividades que ellas construyeron respondiendo a la consigna de los talleristas de plantear actividades que pensarán que podrían desarrollar con sus hijos, por medio de las cuales podrían compartir tiempo de calidad con ellos y con las que podrían responder a las

necesidades afectivas de estos. Se les pidió igualmente reunirse en subgrupos para dialogar sobre estas actividades y momentos que ellas iban a compartir con sus hijos, ellas lo construyeron y posteriormente en la plenaria se socializaron todas las actividades propuestas, su objetivo, y para que pensaban que podrían ser útiles, como último se consignaron todas estas propuestas en las cuponeras y se llegó al compromiso de replicarlo con sus hijos en casa, y en la próxima reunión contar la experiencia.

Taller para pensar con el cual se trabajó el auto control y la autocrítica (Ver anexo 15), en el cual se trabajó el auto control y la auto crítica se utilizó la imaginación y se les pidió que rememoraran los momentos difíciles que hayan pasado con sus hijos para así buscar soluciones y dar mano a las herramientas que ya habían planteado en un primer taller para solucionar esos problemas, allí se trabajó el autocontrol enseñándole unos ejercicios de respiración a las madres y se trató de que reflexionaran a cerca de su rol como madres y de todas las implicaciones que esto tiene.

Por último se realizó el taller titulado integrando lo aprendido (Ver anexo 16), con el cual se dio cierre al proceso, aquí se hizo una retroalimentación de todos los talleres brindados, de la experiencia como tal, del impacto de este ciclo de talleres en su forma de actuar y la utilidad o lo significativas que fueron las actividades realizadas. Se dieron las gracias por la participación y se les informó que un mes después de estos talleres se les iba a contactar para realizar nuevamente la escala de parentalidad positiva e2p para finalizar así el proceso.

Para cada uno de estos talleres se realizó un protocolo que cumplió la función de guía de trabajo (Ver anexo 17, 18, 19, 20).

Un mes más tarde de finalizar el proceso de los talleres se aplicó nuevamente a las madres el formulario de parentalidad positiva E2P (Ver anexos 7, 8, 9, 10, 11,12). Este formulario arrojó unos resultados muy diferentes a los obtenidos en la aplicación de la primera vez. Se notó que todas las madres habían tenido una mejora significativa; aquellas madres que estaban en una zona de riesgo o en una zona de monitoreo pasaron a la zona óptima lo cual nos da a entender que el ciclo de talleres sí tuvo un impacto al menos en su forma de actuar o en el darse cuenta de ciertas cosas que estaban pasando por alto en la crianza también se vio que en general las habilidades parentales tuvieron una mejora pero se vio que cada uno de los factores en los que se divide la prueba tuvieron una mejora significativa individualmente (Ver tabla 2).

6.1 Correlación de unidades de análisis categorial

La competencia parental vincular se refiere a todo el conjunto de conocimientos y habilidades prácticas cotidianas en la parentalidad y en la crianza que apuntan a promover un estilo de apego seguro y un adecuado desarrollo emocional en los niños y niñas, los componentes de esta competencia vincular son la sensibilidad la calidez emocional y el involucramiento parental en los distintos aspectos de la vida cotidiana de los niños. Estas competencias se manifiestan principalmente a través de las prácticas de crianza emocionales y estas son las que exploran la escala positiva de parentalidad e2p.

Esta competencia incluye una variedad de conductas tanto visuales, verbales, afectivas y físicas que son usadas por las madres en su contrato e intercambios interpersonales con sus hijos e hijas, estas prácticas son tales como los besos, las caricias para consolarlos, la sonrisa, la verbalización de los sentimientos, el contacto lúdico siendo esto esencial para la apertura, la escucha y la cercanía emocional positiva con los hijos; para así generar un vínculo fuerte y un apego seguro. En el caso de la presente investigación al comenzar el proceso de los talleres con las madres, antes de comenzar con su realización se aplicó la escala de parentalidad positiva e2p la cual arrojó unos resultados que oscilaban entre la zona de riesgo y zona de monitoreo, lo cual indicaba que las actividades y prácticas que llevaban a cabo las madres necesitaban una intervención ya que no eran las prácticas más óptimas para el desarrollo de sus hijos e hijas, esto se podría deber a confusiones de las madres por su condición de madres primerizas y su falta de experiencia previa al respecto. También se pudo notar en el transcurso de los talleres que tenían un poco de desinformación y de falta de redes de apoyo. Esta competencia fue intervenida con el taller cupones de amor, durante este taller surgieron construcciones por parte de las madres las cuales lograron identificar las prácticas que deberían realizar para que esta competencia se desarrollara o reforzara en ellas. Las madres plantearon que muchas veces no sabían o no encontraban la forma de poder demostrar la afectividad con sus hijos ya que pensaban que el hecho de ser muy afectivas o consentir, como ellas mismas lo nombraron, a sus hijos podría interferir en la normatividad o en su rol de autoridad.

Con base a este taller las madres propusieron una serie de actividades para realizar junto a sus hijos por medio de las cuales se podría fortalecer esta competencia, por ejemplo ir al parque y compartir momento de juegos, otra propuesta fue pasar un momento agradable con sus hijos comiendo un helado o leyendo un cuento antes de dormir, entre otras

actividades propuestas por las madres. Con esto se buscó que las madres hicieran conciencia de su comunicación emocional y que buscaran soluciones para la problemática que estaban presentando.

Después de haber trabajado esta competencia parental con el taller cupones de amor, al final del proceso, cuando se aplica nuevamente la escala de parentalidad positiva e2p se registra que esta competencia tuvo una mejora significativa en los resultados de la prueba, con lo cual se puede inferir que por medio de este taller reflexivo y también vivencial en el cual ellas dieron cuenta de sus fallas y plantearon ellas mismas unas soluciones se produjo un impacto reflejado en un cambio en su conducta con sus hijos e hijas, este cambio se vio reflejado en los resultados arrojados por la prueba ya que todas las madres después de haber pasado por el procesos pasaron de una zona de riesgo o una de monitoreo a una zona optima

Competencias parentales formativas y normativas las cuales se refieren al conjunto de conocimientos y habilidades en sus prácticas cotidianas que apuntan a favorecer al desarrollo, aprendizaje y socialización de los niños y niñas, los componente de esta competencia son la estimulación del aprendizaje, la guía, orientación y concejo en diferentes momentos de la vida de los niños y niñas, así como la inclusión de normas y hábitos mediante una disciplina positiva.

Las competencias formativas y normativas se pueden expresar fácilmente mediante prácticas de crianza didácticas que apunten a cada momento del desarrollo del niño o niña y a sus capacidades para responder a las demandas de las madres. En esta competencia lo que

se busca es que la madre tenga la capacidad de guiar y orientar a su hijo, crear unos hábitos y mantener una disciplina sin tener que recurrir al grito o al contacto físico para que sus hijos respondan.

En el trabajo de esta competencia las madres en el comienzo del proceso se hallaban en una zona de riesgo o zona de monitoreo según la aplicación de la escala de parentalidad positiva e2p, lo que se puede traducir en que al momento de disciplinar o crear unos hábitos en sus hijos e hijas no estaban haciendo uso herramientas adecuadas y como fue manifestado por las madres participantes al momento de interactuar con sus hijos se sentían un poco frustradas por que estos no respondían a sus demandas. Esta temática fue trabajada por medio del taller caja de herramientas, el cual fue el primer taller que también se realizó a forma de diagnóstico. En este taller las madres plantearon en consenso las problemáticas que tenían acerca de esta competencia y concluyeron que era muy complicado tener unos hábitos y disciplina con sus hijos sin tener que recurrir al grito y regaño constante porque sentían que no tenían el tiempo o muchas veces la paciencia para explicar, para repetir o para estar todo el tiempo monitorear lo que ellos hacían.

En este taller se realizó una exposición acerca de lo que son las habilidades parentales y posteriormente se construyó con ellas una serie de herramientas que guardaron en su caja para utilizarlas en el momento necesario, para esto se realizó un trabajo en subgrupos resolviendo unos casos planteados que se podrían asemejar a sus problemáticas en la vida cotidiana y ellas plantearon unas herramientas con las cuales resolver estos problemas. Lo que se logró con este taller fue hacer conciencia de las practicas que estaban realizando hasta ahora y cómo se podrían mejorar para que la disciplina y la comunicación con sus hijos fueran mucho más óptimas.

Al final del proceso se evidenció por medio de los resultados que arrojó la escala de parentalidad positiva e2p realizada un cambio significativo en las practicas que se refieren a esta competencia, ya que las madres pasaron de pasaron de puntuar en una zona de monitoreo o de riesgo a estar en una zona optima, por lo cual se puede inferir que por medio de estas habilidades lúdicas, el hacer pensar y reflexionar sobre sus prácticas puede realizar un cambio significativo en la conducta de las madres.

Competencias parentales protectoras y de cuidado se pueden definir como un conjunto de conocimientos, habilidades y prácticas cotidianas en la crianza para cuidar y proteger adecuadamente a los niños y niñas resguardando necesidades de desarrollo y resguardando sus derechos, favoreciendo su integridad física y emocional. Los componentes que se tienen en cuenta en esta competencia son los cuidados cotidianos que permiten la satisfacción de las necesidades básicas, la garantía de seguridad física y emocional en los distintos contextos en los cuales se desarrolla el niño o niña, la organización de la vida cotidiana que parte desde los hábitos y la rutina en su vida y también la búsqueda de apoyo social es decir todas las redes de apoyo que puede tener la madre.

Esta competencia se desarrolló igualmente que con el componente formativo con el taller caja de herramientas en el cual también se habló de las redes de apoyo que se deben tener en el proceso de crianza, todas esas redes que pueden ayudar cuando no se sabe qué hacer, también se trabajó el conocimiento que se tiene a cerca de los cuidados básicos que necesita un niño o niña y la seguridad que se le debe brindar y que en el taller se traduce en

el conocimiento que tienen las madres de las personas que rodean al niño, que personas están involucradas en su crianza y quienes están relacionadas directamente en su contexto.

Al inicio del proceso las madres en esta competencia se encontraban en la zona de monitoreo o de riesgo esto puede ser por que dejaban a un lado ciertas prácticas necesarias para asegurar el bienestar de sus hijos, aunque no se puede decir que su cuidado era deficiente ya que mediante el trabajo en el taller y lo que manifestaban se pudo notar que los cuidados básicos de sus hijos o hijas estaban llevados a cabo de una forma positiva , pero estaban dejando a un lado el conocer y relacionarse con todas las personas del contexto de sus hijos como los padres de sus compañeros en el caso de aquellos niños que estaban escolarizados, sus vecinos y también estaban dejando de lado sus redes de apoyo, eran madres que no hacían uso de los recursos que les brindaba su contexto tanto en la parte institucional como en la parte familiar. Al nombrar estas situaciones y al darse cuenta de todos los recursos que estaban dejando pasando por alto para mantener la seguridad de sus hijos comenzaron a nombrar estos recursos como herramientas de afrontamiento para las problemáticas cotidianas y manifestaron que las consideraban de gran utilidad y que las podían incorporar a su estilo de crianza.

Con esta competencia al igual que con las anteriormente mencionadas , después de pasar por el proceso y realizar nuevamente la escala de parentalidad positiva, se registró una mejora significativa, lo cual hace pensar que por medio de una intervención didáctica como lo fue este taller se puede influir en la conducta y en el accionar de las madres ya que al darse cuenta de ciertos factores que las rodean y que les pueden ser de utilidad, ellas comienzan a utilizarlos o de algún modo a ser conscientes de su existencia y esto genera un cambio.

Competencia reflexiva y de autocontrol se refiere a un conjunto de conocimientos, habilidades y prácticas cotidianas que permiten pensar acerca de las influencias, la trayectoria propia de la parentalidad y monitorear las prácticas parentales actuales haciendo una evaluación del desarrollo de los hijos e hijas, con la finalidad de retroalimentarse como madre en las otras áreas de la competencia parental. Los componentes de esta competencia son anticipar escenarios adversos que pueden surgir durante la crianza de los hijos, monitorear las influencias del contexto social sobre el desarrollo de los hijos e hijas, la habilidad de reflexionar en su proceso como madres, también incorpora el auto cuidado parental y el autocontrol en el momento de la interacción con los hijos.

Antes de comenzar el proceso por medio de la aplicación de la escala de parentalidad positiva e2p se pudo ver mediante los resultados que las madres con respecto a esta competencia se encontraban en una zona de riesgo, al momento de intervenir esta competencia mediante el taller para pensar se pudo identificar la problemática la cual residía en que por el estrés cotidiano y por todas las responsabilidades a las cuales las madres debían responder, pasaban por alto espacios de reflexión, de auto reflexión, esto insidía en su trato y relación con sus hijos. Se pudo evidenciar por medio de los comentarios y participaciones de las madres que no realizaban una autoevaluación de su rol como madres ni hacían una reflexión acerca del tiempo que tenían para dedicarse ellas mismas, toda esta carga que sentían y el estrés de la incertidumbre de si estaban haciendo un buen trabajo en la crianza de sus hijos se veía reflejado en su autocontrol y en como afrontaban las dificultades y los retos del día a día como madres. Las madres llegaron a la conclusión que a veces se dejaban llevar por la rabia o el estrés no solo como madres sino

también en su vida como trabajadoras y profesionales y esto se reflejaba en cómo se comunicaban y como respondían ante las demandas de sus hijos e hijas.

Mediante el taller se buscó un espacio de relajación y un espacio en el cual ella pudieran en su mente recordar situaciones vividas con sus hijos las cuales tienen una alta carga de estrés y mediante la actividad realizada se les pidió que buscaran una forma diferente de responder a una situación a la que habían tenido en el momento en el que se presentó la dificultad, con esto las madres pudieron reflexionar acerca de sus respuestas así como darse cuenta que debían limpiarse de todas las problemáticas que tenían fuera de su hogar y también dentro del hogar con su pareja o su familia para el momento de la interacción con sus hijos e hijas para que así la respuesta fuera más calmada y consciente sin frustrarse en el momento de responder a las demandas de sus hijos e hijas.

En esta competencia al finalizar el proceso de los talleres y aplicar nuevamente la escala de parentalidad positiva e2p, al igual que en las otras competencias se registró una mejora significativa en los resultados arrojados lo cual hace pensar que un espacio de reflexión en el cual las madres puedan hablar sobre sus vivencias, sentimientos y sobre todo sus miedos acerca de su rol como cuidadoras, es útil fomenta un cambio en su forma de actuar y de pensarse como madres.

Con base a los resultados obtenidos al final de todo el proceso en la aplicación de la escala de parentalidad positiva e2p y todos los datos recogidos de los talleres psicoeducativos se puede decir que estas cuatro competencias se relacionan entre sí como se plantea en el marco teórico de la escala estas cuatro competencias de una forma global

encierran lo que son las habilidades parentales; se pudo ver que al incrementar una de las competencias también se incrementaban las otras tres competencias de lo cual se puede inferir que están directamente relacionadas y que al intervenir estas competencias por separado se mejoran las habilidades parentales en general

En todas las madres se generó una mejora significativa en cada una de estas competencias por medio de la intervención con talleres psicoeducativos y reflexivos. Se puede evidenciar en el transcurso de los talleres que las competencias de protección y cuidado, la de vinculación y afectividad y la reflexiva fueron las que tuvieron una mejora más significativo ya que desde un inicio fueron a las cuales se les dio mayor importancia por parte de las madres y esto se traduce en los resultados, aunque en todas las competencias se registró un incremento.

6.2 Análisis estadístico

En los resultados arrojados en la encuesta de entrada de competencias parentales, se obtuvo como resultado una línea logarítmica de tendencia que oscila entre 110 a 135 puntos en la escala de valoración. Entre las 6 participantes se evidenció diferentes niveles de conocimiento y practica de las habilidades parentales, diferencia de 31,1 puntos de valoración entre la participante 1 siendo esta la participante con menor puntuación y la participante 3 siendo esta la participante con mayor puntuación (grafica 1).

En los resultados de salida se denota una línea de tendencia que oscila entre 168.4 y 185.6 puntos en la escala de valoración con una diferencia de 17,2 entre la participante con menor

(4) y mayor puntaje (1- 3) (grafica 2). Comparando los resultados consolidados de entrada de 31,1 y los formularios de salida de 17,2 recortando diferencia 13,9 puntos de valoración entre las participantes con el puntaje más alto y el puntaje más bajo. Con estos puntajes se encuentra que las 6 madres terminan el proceso con conocimientos homogéneos acerca de la temática trabajada por medio de los talleres psicoeducativos. También el promedio de las participantes en el formulario de ingreso fue de 131, 1 puntos valorativos y al culminar el proceso y aplicar el mismo formulario se estimó un promedio entre las participantes de 178,6 puntos valorativos evidenciando con esto un progreso de 47,5 puntos de valoración grupal.

7. Discusión

Esta estrategia psicoeducativa tuvo como propósito identificar los componentes de las pautas de crianza que se ven modificados en las madres primerizas participantes con niños de 12 a 24 meses después de hacer parte de un proceso de formación en torno a la crianza, en el cual por medio de un ciclo de talleres se pretendía de manera espontánea, analizar cuáles son aquellas habilidades parentales que se fortalecieron en el grupo estudiado, cómo se manifestaron en forma subjetiva y grupal y cuál era la prevalencia de las antes nombradas en este grupo antes de los talleres. Además, se identificaron aquellos factores asociados a las prácticas parentales que tenían poca aplicabilidad por parte de las madres, por desconocimiento en los temas y algunos temores que conlleva el hecho de ser primeriza.

Referente a este tema en particular se puede evidenciar que las madres tienen mucho interés de participar en actividades de estimulación a pesar de sus ocupaciones y aunque hace falta recurso humano para recibir el apoyo continuo por parte de un profesional y así aplicar correctamente lo que se ha denominado como prácticas de crianza en el niño; esta situación fue lo que inicialmente motivó a la realización de este trabajo y con él, formular los cuestionamientos tales como: ¿Qué inquietudes tienen las madres primerizas al ser una experiencia nueva y sin acompañamiento en algunos casos?, ¿Las prácticas de crianza que ejercen son suficientes y adecuadas para la edad de sus hijos?, ¿Se sienten satisfechas o insatisfechas al realizar las actividades de crianza en casa o tienen la necesidad de acudir a centros de acompañamiento? ¿Se sienten seguras con la guía de un profesional? ¿Cómo

perciben los logros de sus hijos respecto al desarrollo de las actividades guiadas en un taller de orientador?

Ante estas inquietudes, como profesionales en formación de las ciencias humanas se planteó el ciclo de talleres expuesto anteriormente teniendo como objeto de estudio a las experiencias de las madres antes, durante y después de esta estrategia psicoeducativa.

De los resultados obtenidos, se puede deducir que la interacción entre las madres, su participación activa en los talleres y la retroalimentación en las plenarias aportó al proceso de crianza de sus hijos de una manera positiva. Inicialmente con el taller Caja de Herramientas, se logró realizar un primer acercamiento reflexivo, en el que se genera la inquietud sobre el tema y en conjunto, de una forma coloquial basada en las experiencias personales y cercanas, se plantean estrategias que podrían utilizar en el día a día de la crianza de sus hijos.

Para Barudy (2010) *Los modelos de crianza*, son modelos culturales resultantes de los aprendizajes sociales y familiares que se transmiten como fenómenos culturales a escala generacional. Por ello en este primer taller se dio relevancia por medio de las intervenciones en la retroalimentación, al conocimiento transmitido desde las abuelas o madres cercanas y de esta manera construir conciencia con las participantes acerca de las necesidades que tienen con respecto a sus habilidades parentales.

En este primer acercamiento se obtiene el material para dar continuidad a los siguientes talleres, ya que por medio de las intervenciones de las madres se realiza un

sondeo de las percepciones y manifestaciones culturales que influyen en los procesos de crianza de sus hijos. En contraste con el estudio: Patrones de crianza y cuidado de niños y niñas en Boyacá Triana, Avila & Malagon 2010). Se da cuenta de la importancia que tienen las narraciones obtenidas de las rutinas de alimentación en el cuidado directo de los niños y niñas en el departamento de Boyacá. Se detecta que estas prácticas son el resultado de una transmisión cultural que contiene una mezcla de lo tradicional en el cuidado, con los nuevos aprendizajes obtenidos de los procesos de educación y promoción de la salud y por ello es fundamental identificarlas en el grupo participante y encausarlas a fortalecer las habilidades parentales.

Los patrones de crianza, y particularmente los aspectos relacionados con las características de las madres de los niños y niñas en su primera infancia, han sufrido cambios que se encuentran estrechamente relacionados con las modificaciones de la estructura familiar y con la participación directa de instituciones públicas y privadas. Estas instituciones se enfocan principalmente en lo referente a la nutrición, ya que en gran parte de los aportes de las madres se da cuenta de ello, dejando por sentado que la importancia de fortalecer los factores propios de una crianza integral se ven un poco relegados por lo que el gobierno y otras entidades consideran fundamental.

De otro lado y sin perder el centro de este trabajo, Aguirre (2000) manifiesta que en la crianza se encuentran involucrados tres procesos psicosociales: las prácticas, las pautas y las creencias: Las prácticas deben concebirse como acciones, esto es como comportamientos intencionados y regulados [...] Son acciones que se orientan a garantizar

la supervivencia del infante, a favorecer su crecimiento y desarrollo psicosocial, y a facilitar el aprendizaje de conocimientos que permite al niño reconocer e interpretar el entorno que lo rodea. Con ello se hace referencia a las pautas que se tienen como objetivo del ciclo de talleres, para lograr un acompañamiento en la conducción de las acciones de los niños. Es el vínculo directo con las determinaciones culturales propias del grupo de participante. Las creencias se refieren a las explicaciones que dan los padres sobre la manera como orientan las acciones de sus hijos. Se trata de un conocimiento básico del modo en que deben criar a los niños; son certezas compartidas por los miembros de un grupo, que brindan fundamento y seguridad al proceso de crianza.

A partir de las evidencias obtenidas de las narraciones de las rutinas del cuidado a los hijos, se resaltó en las madres la idea de concebir la crianza del ser humano como la primera historia de amor sobre la que se edifica en gran parte la identidad del niño y se construye el ser social, por ello se consideró el taller titulado “cupones de amor” donde se rescata la afectividad como parte esencial del vínculo con el hijo, creando un ambiente empático y seguro. Para Barudy (2010) *la empatía* se consolida como la capacidad para percibir las necesidades del otro y sintonizar con ellas. Está en estrecha relación con la vinculación afectiva. Los padres deben sintonizar con el mundo interno de los hijos, reconociendo las manifestaciones emocionales y gestuales, así como sus necesidades.

En el estudio: Creencias, Actitudes y Prácticas sobre Crianza en Madres Cabeza de Familia en Popayán, Eraso, Bravo & Delgado (2006), se logró observar algunos recuerdos positivos hacia la familia, principalmente relacionados con la madre, que decían permitirles adquirir vivencias constructivas para su posterior desarrollo personal, dichas vivencias

basadas principalmente en la afectividad. Con lo anterior se resalta a lo largo del ciclo de talleres la importancia de una comunicación asertiva con los hijos, donde la diada madre/hijo se consolide por medio de las expresiones de afecto y el acercamiento propicio a lo largo de esta etapa que define la personalidad de los niños.

Contrastando el enfoque del taller “cupones de amor”, se lleva a cabo un siguiente acompañamiento que se nombró “taller para pensar”, donde el objetivo principal era Aprender a reconocer emociones de ira o enojo así como técnicas de relajación, para poder responder sin violencia al momento de poner límites a los hijos e hijas.

Los madres de este estudio, a través de acciones y verbalizaciones que manifiestan como estrategias para encausar los comportamientos de los hijos y las hijas, presentan características propias de los estilos de interacción parental autoritario, equilibrado y permisivo; estos estilos surgen de acuerdo con los aprendizajes socioculturales de las familias y de las situaciones particulares que experimentan en el contacto con los infantes. Cada estilo en relación con las habilidades parentales propicia el desarrollo o no de algunos factores propios de la crianza, en este caso la autoridad, dependiendo de los ambientes sociales, de los espacios de comunicación, de las estructuras de apego y del control de la disciplina; es posible en cierta medida la presencia o no de un acompañamiento para este aspecto en particular.

En el desarrollo de habilidades sociales de los niños, la familia y particularmente la madre, presenta un papel relevante; más específicamente, la motivación social que propicia

la figura materna desde el clima social que se estructura en casa. De esta manera, las madres que generan ambientes sociales novedosos y diversos, propician el aprendizaje de manera natural y disminuyen los temores sociales iniciales que se propician con una autoridad mal ejercida. Por el contrario, los padres estrictos, con estilos más disciplinados y sin orientación, limitan a sus hijos e hijas en su aproximación a situaciones sociales. Con ello las participantes reflexionan sobre sus métodos de castigo o como ellas prefirieron llamarlos “De corrección”, no siempre tienen que aludir a los golpes o gritos.

En relación con la práctica de crianza más utilizada, encontramos que el uso del castigo es la más frecuente según las mismas experiencias evidenciadas en la infancia de las madres primerizas participantes del ciclo de talleres. En cuanto al castigo físico impulsivo, observamos prácticas como pegarles correazos, cachetadas y palmadas a los hijos e hijas, y bañarlos con agua fría. Las prácticas que encontramos correspondientes al castigo físico instrumental fueron, entre otras, la reposición de los daños que haya causado, advertir sobre las consecuencias que pueden venir si ocurre un mal comportamiento y prohibirle a las hijas y a los hijos las cosas que más le gustan.

Inicialmente un ejemplo de práctica de crianza fue el castigo en la mayoría de intervenciones de las madres, el cual busca ejercer fuerza física sobre la niña o el niño para corregir su comportamiento. La creencia que justifica dicha práctica podría ser que si no se ejerce, el niño o niña no aprende. Por su parte, la pauta es aquella que indica que dicho comportamiento no se ajusta a sus normas culturales y, por lo tanto, es necesario corregirlo.

En el estudio: Pautas, creencias y prácticas de crianza relacionadas con el castigo y su transmisión generacional (Pulido, Osorio, Peña & Ariza 2012) donde participaron cuatro

familias de nivel socioeconómico bajo de la ciudad de Bogotá, se da cuenta de este tipo de realidades, donde los niños son atendidos durante la semana por sus abuelos o cuidadores y lo fines de semana están a cargo de los padres; en este estudio se evidencian las formas de castigo, expuestas anteriormente donde se corrige con agresión, sustentando por parte de los participantes, que es el método por naturaleza más efectivo. Aunque las madres primerizas participantes del presente trabajo concuerdan con algunos de estos métodos y resaltan que en cierta medida es necesario, logran cambiar su percepción de autoridad por medio del ciclo de talleres, dándole relevancia al manejo de la emociones.

Durante la experiencia de este ciclo de talleres, surgen preguntas que correlacionan las prácticas de crianza implementadas por las madres y las conductas comunicativas preverbales de los niños, según la interacción que tengan con sus madres.

Por lo expuesto, este estudio apunta también a las percepciones de las madres primerizas, respecto a las estrategias de comunicación temprana; lo cual se puede corroborar a través de la identificación de las estrategias comunicativas empleadas con sus hijos y describir las percepciones que tienen las madres participantes frente a las estrategias utilizadas en el desarrollo comunicativo de los niños como parte importante en el fortalecimiento de las habilidades parentales.

Las primeras etapas de la comunicación entre los seres humanos se da a partir de la comunicación pre-verbal; es decir, antes de que el niño aprenda su lengua materna y la exteriorice para poder expresarse de forma verbal-oral, debe pasar por unas etapas en las cuales predomina el uso de otras estrategias interactivas que le permiten el desarrollo

comunicativo y del lenguaje. Así que el mecanismo que permite estos desarrollos es la interacción social entre la madre y el bebé

Bruner (1978) citado por (Gunter & Koenig, 2011), desde sus investigaciones, afirma la importancia de la actividad de lectura de cuentos de la madre al niño, debido al impacto en el desarrollo del lenguaje y la comunicación que tiene en el mismo. Esta actividad de lectura compartida, vista como otra estrategia durante la interacción en la edad temprana, permite que la madre o el mediador del niño establezca un diálogo ritualizado, el cual proporciona una herramienta que permite el aprendizaje de los diferentes usos del lenguaje, y de igual forma facilita el aprendizaje del vocabulario; además, de interactuar con el cuento, puede interesarse por sus imágenes y mantener el interés en una actividad conjunta. De esta manera se realiza un acercamiento con imágenes, actividades manuales y relatos, para que las madres por medio de actividades que estimulen la imaginación, proporcionen posteriormente a sus hijos, ejercicios, interacciones y espacios que contribuyan a la crianza.

Finalmente, se evaluó el impacto del trabajo en grupo e individual y la utilidad del ciclo de talleres. Según los resultados obtenidos, la totalidad de madres consideró que los talleres proporcionaron información y recursos valiosos sobre las habilidades parentales y prácticas de crianza. Con respecto a la metodología de trabajo en grupo destacaron como positivo elaborar soluciones compartidas para problemas comunes y de esta manera ampliar la visión acerca de un tema que las incluye como madres.

8. Conclusiones, limitaciones y recomendaciones

El presente trabajo de grado tuvo como objetivo, identificar cuáles son los componentes de las pautas de crianza que se ven modificados en las madres primerizas participantes, después de hacer parte de un proceso de formación en torno a la crianza. Esto quiere decir, que se dio una auténtica calidad de prioritario a las habilidades parentales y prácticas de crianza, por medio de este proceso realizado con madres que representan la realidad actual del contexto social de la ciudad de Medellín.

Para demostrar esto, primero se realizó un acercamiento a la percepción sobre los temas a tratar y luego se procedió a realizar el ciclo de talleres con un enfoque psicoeducativo. Se logró observar que durante este proceso se modificaron algunos pensamientos y acciones que llevaban a cabo estas madres primerizas en la crianza de sus hijos antes de participar en dichas actividades.

Las competencias parentales y los estilos de crianza de las madres en términos generales fueron muy homogéneos, debido a que se evidenció que en la producción de los grupos de trabajo en los talleres reflexivos llegaban a consensos fácilmente con relación a las competencias vinculares y las prácticas que tenían a nivel de reflexión con sus hijos, observándose que capacidades como la de vincularse con sus ellos y crear empatía, ya eran más fáciles de abordar, utilizando y construyendo herramientas prácticas que fortalecieron la diada.

Los resultados y el incremento significativo en las habilidades parentales trabajadas durante el ciclo de talleres se correlacionó de manera significativa con la experiencia motivacional y el compromiso que mostraron las madres durante la realización de las actividades propiamente dichas en cada uno de los encuentros, es decir, las madres parecen presentar una verdadera motivación a participar de estos procesos de acompañamiento, ya que el índice de adherencia al proceso fue muy alto, mostrando total interés, compromiso en los contenidos y un 0% de deserción, por el contrario, querían prolongar la experiencia con más sesiones.

Con respecto a la correlación de las variables: Competencia parental vincular, Competencias formativas y normativas, Competencias parentales protectoras y de cuidado y Competencia reflexiva y de autocontrol; se logró evidenciar que al incrementar una de estas competencias, también se incrementaban las otras tres, de lo cual se puede inferir que están directamente relacionadas y que al intervenirlas por separado se mejoran las habilidades parentales en general.

En todas las participantes se generaron cambios significativos en cada una de estas competencias por medio de la intervención con talleres psicoeducativos y reflexivos. Se pudo verificar en el transcurso de los talleres que las competencias de protección y cuidado, la de vinculación y afectividad y la reflexiva, tuvieron un incremento más significativo, ya que desde el inicio fueron las que tuvieron prioridad y mayor importancia por parte de las madres y esto se refleja en los resultados, aunque en general, el registro arrojó una mejoría en todas las competencias.

8.1 Limitaciones

En este proceso no se buscó identificar cual era el estilo particular de crianza que tenía cada una de las madres participantes, frente a ello no podemos nombrar una limitación.

El tiempo y el número de encuentros no pudo ser profuso ya tuvo que limitarse a unas sesiones específicas, por tanto los resultados pueden dejar de lado otro tipo de experiencias que quizás no se leyeron en la aplicación del ciclo de talleres.

8.2 Sugerencias o recomendaciones

Para próximos trabajos de esta índole con madres primerizas, se recomienda hacer énfasis en la identificación de estilos de crianza y hacer lectura de dichos estilos con hechos en los cuales se ven sumergidas las familias, ya que no se tuvo en cuenta un variable importante de cómo estas madres en su mayoría tienen cuidadores secundarios que también desarrollan procesos de crianza, prácticas y habilidades en paralelo con las mamás de los niños, pues en casi todos los casos las madres salen a trabajar o estudiar y cuentan con este segundo cuidador que no necesariamente tiene unas prácticas de crianza similares.

9. Referencias bibliográficas

Barudy, J.; Dantagnan, M. (2005), Familiaridad y competencias: el desafío de ser padres.

Gedisa. Barcelona

Barudy, J.; Dantagnana, M. (2006), Los buenos tratos a la infancia. Parentalidad, apego y resiliencia. Gedisa. Barcelona.

Barudy, J.; Dantagnana, M. (2010), Los desafíos invisibles de ser madre o padre. Manual de evaluación de las competencias y la resiliencia parental. Gedisa. Barcelona.

Borobia, R. (2004). La hipótesis en estudios cualitativos: el caso de la inducción analítica en una investigación sobre la adolescencia. Revista Pilquen.

Cartié M.; Ba llonga, J.; Gimeno, J. (2008), Estudi comparatiu sobre competències parentals en famílies amb dinàmiques violentes versus famílies amb dinàmiques no violentes ateses al SATAF. Departament de Justícia. Generalitat de Catalunya.

Castellanos, G. (s.f.). La custodia materna, la historia de la maternidad y el modelo de la maternidad intensiva. 5-25.

Código Deontológico Y Ético Del Psicólogo Colombiano. (2009).

Concejo de facultad de Ciencias Sociales y Humanas Universidad de Antioquia. (s.f.).

Reglamento de trabajo de grado del programa de psicología. Medellín.

Cyrulnik, B. (2007), *De cuerpo y alma. Neuronas y afectos: la conquista del bienestar.*

Gedisa. Barcelona.

Gallego Betancur, T. (2012). Familias, infancias y crianza: tejiendo humanidad. *Revista virtual universidad católica del norte*, 62-82.

Gallego Betancur, T. M. (2012). Familias, infancias y crianza: tejiendo humanidad. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 63-82.

Gómez Muzzio, E., & Muñoz Quinteros, M. (2014). *Escala de parentalidad positiva e2p.* Santiago de Chile.

González Ávila, M. (21 de 4 de 2017). Aspectos Éticos de la Investigación Cualitativa.

Obtenido de Organización de estados iberoamericanos para la educación, la ciencia y la cultura, consultado en: <http://www.oei.es/historico/salactsi/mgonzalez5.htm>

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (1991). *Metodología de la investigación.* Mexico: Mc graw- hill.

- Jiménez Becerra, A. (2008). Historia de la infancia en Colombia: crianza juego y socialización, 1968-1984. Universidad Distrital Francisco José de Caldas, 155-188.
- Martín, J.C.; Máizquez, M.L.; Rodrigo, M.J. (2009), “La educación parental”. *Intervención Psicosocial*, 18, (2), 121-133.
- Martínez Carazo, P. C. (2006). El método de estudio de caso, estrategia metodológica de investigación científica. *Pensamiento y gestión N° 20*, 165-193.
- Muñoz Silva, A. (2005), “La familia como contexto de desarrollo Infantil. Dimensiones de análisis relevantes para la intervención educativa y social”. *Portularia*, 2, 147-163.
- Palacios, J. (1999b), “La familia y su papel en el desarrollo afectivo y social”. En F. López, I. Etxebarria, M.J., Fuentes i M.J. Ortiz (Eds.), *Desarrollo afectivo y social (267284)* Pirámide. Madrid.
- Palomar Vereá, C. (2005). Maternidad: historia y cultura. *La ventana*, 35-67.
- Schettini, P., & Cortazzo, I. (2015). Análisis de datos cualitativos en la investigación social. *Procedimientos y herramientas para la interpretación de información cualitativa*. Ley 1090 del 2006, Congreso de la República de Colombia.
- Yacuzzi, E. (s.f.). El estudio de caso como metodología de investigación: teoría, mecanismo, validación . *Universidad de CEMA*.

